

ALFA & OMEGA

Alain Paul
Lebeaupin
«La Santa Sede y la UE comparten preocupaciones»

Págs. 6-7



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 4 al 10 de febrero de 2021

Nº 1.200

Edición Nacional

www.alfayomega.es

La Iglesia pide y ofrece apoyo para la Cañada

ESPAÑA Mientras presionan a la Administración para que coordine soluciones para el asentamiento, distintas entidades de Iglesia atienden a los vecinos sobre el terreno. *Alfa y Omega* las acompaña. **Pág. 14**

JOSÉ CALDERERO



Una nueva esclava llamada Pauline

ESPAÑA Pauline salió de Gabón en busca de futuro, pero se encontró con un empleador sin escrúpulos que la trajo a España con la promesa de un trabajo digno. Hubo malos tratos y trabajo forzoso. Su caso pone rostro a la esclavitud de hoy, que existe con distintas formas favorecida por el sistema económico, como pone de manifiesto el Día de Oración y Reflexión contra la Trata de Personas este 8 de febrero. **Editorial y pág. 9**

APUNTE

Recuerdo y ejemplo de don Juan del Río

MARGARITA ROBLES

Ministra de Defensa

DIEGO ÍÑIGUEZ

Director del Gabinete de la ministra

Pág. 10-11



↑ El beato Franz Jägerstätter, que se negó a jurar fidelidad a Hitler, protagoniza la película de Terrence Malick.

THE WALT DISNEY COMPANY SPAIN

Y el cine trajo luz

CULTURA En medio de la crisis sanitaria, económica y social provocada por el coronavirus, en 2020 llegaron tanto a las salas como a las plataformas de streaming cintas que «ayudan a elevar la mirada», en palabras de Juan Orellana. Fiel a su cita anual, y ya van 26 años, el jurado que preside ha elegido casi una veintena de historias que nos recuerdan «aspectos del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, como el amor

a la verdad, la solidaridad, la amistad verdadera, el amor a la familia o la capacidad de sacrificio». Entre las cintas premiadas, además de la película dedicada al beato Franz Jägerstätter, figuran otras como *Adú*, *Fortuna*, *Soul*, *Emma*, *El oficial y el espía* o *Especiales*, reconocida con el Premio Fratelli tutti por subrayar muchas de las preocupaciones que aparecen en la última encíclica del Papa Francisco. **Editorial y págs. 19-23**

Los XXVI Premios
Alfa y Omega al mejor cine distinguen a *Vida oculta* y a otros filmes que ofrecen esperanza en estos tiempos de incertidumbre

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

No todo es de color de rosa



**SOR LUISA Mª
LÓPEZ LEÓN**

En los artículos anteriores hemos enfatizado los valores y fortalezas de las personas con discapacidad intelectual y del desarrollo partiendo de la experiencia diaria en el centro Casa Santa Teresa que las Hijas de Santa María de la Providencia tenemos en Madrid. Pero no quisiera que todo pareciera de color de rosa, porque no sería real.

Desde la fe sabemos que Dios «da sus tesoros» a las familias que pueden acoger ese tesoro. Pero está claro que el regalo a veces, o casi siempre, viene envuelto en un papel difícil de desenvolver, a veces arrugado. Y dentro del paquete, además del tesoro enorme y preciado, hay dolor, sueños rotos, incertidumbre por el porvenir, costes económicos, necesidad de recursos adecuados, gestión de emociones y otros muchos añadidos que, ciertamente, pesan a las familias que los acogen.

Desde Casa Santa Teresa hemos intentado siempre apoyar a las familias en su proceso de aceptación, en sus lógicas angustias sobre el futuro y, en definitiva, en su día a día para nada fácil.

En algunos casos y con algunos síndromes, ese día a día se hace duro, muy duro, y no siempre la Administración responde con la celeridad requerida. Sin embargo el movimiento asociativo, las ONG y la Iglesia estamos siempre dispuestos a intentar ofrecer recursos innovadores, soluciones adecuadas para cada situación y, sobre todo y por encima de todo, garantizamos una atención con calidad humana y perfil cristiano, que también es importante.

Lo mismo podríamos decir del personal de los centros para personas con discapacidad. Este colectivo, no siempre bien retribuido, necesita una gran carga de motivación y de vocación para llevar a cabo su tarea más importante, que es la de acompañar, educar, integrar, cuidar, normalizar... Hay tareas que no se pueden hacer por dinero, porque no habría dinero suficiente para recompensar el esfuerzo mental ni el físico, ni el lógico estrés acumulado.

Las personas con discapacidad siguen siendo unas cracks, pero también lo son y mucho, las familias, los tutores, los profesionales y todas las personas que dan lo mejor de sí en los centros, apostando por una atención de calidad centrada en la persona y pensando en su inclusión. ●

Sor Luisa Mª es hija de Santa María de la Providencia



SOR LUISA Mª LÓPEZ LEÓN

ENFOQUE

ÁLVARO YBARRA ZAVALA



↑ Los ancianos transmiten «la experiencia de vida y de fe», afirmó el Papa.

Un día para sacar a los abuelos del olvido

Como primer fruto del Año Familia Amoris Iaetitia, el Papa Francisco ha instituido en el cuarto domingo de julio la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Ancianos. Ellos «nos recuerdan que la vejez es un don». Cercana a la memoria litúrgica de san Joaquín y santa Ana, abuelos de Jesús, esta cita pretende combatir el olvido que «muchas veces» sufren y subraya que la pastoral con ellos debe ser una prioridad. Se celebrará por primera vez el 25 de julio de este año, con una Misa presidida por el Santo Padre en la basílica de San Pedro.

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.200

Editor: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Director de Medios de Comunicación: Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar

Director de Arte: Francisco Flores Domínguez

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Seguimos soñando



EXPEDITA PÉREZ

Después del campo de trabajo para niños tuvimos una convivencia de tres días para un grupo de 19 jóvenes de Kircehir y Nevşehir. Despues de obtener los permisos necesarios

para salir de la ciudad, partimos con el corazón lleno de alegría. Los jóvenes estaban que explotaban, y era difícil escucharse propiamente en el autobús por las voces, la música y los cantos.

Preparamos estos tres días junto a Abdu, nuestro animador turco, y los cuatro chicos iraquíes del comité de jóvenes. Los jóvenes deseaban tiempo para estar juntos, para rezar y compartir sobre su fe y sus sueños.

Llegamos el sábado por la mañana. Después de un buen desayuno con lo que cada uno había traído, Abdu leyó la parábola del hijo pródigo. Se hizo un poco de silencio y cada joven expresó qué pensaba. Como con los animadores unas semanas antes, los puntos de vista fueron muy variados y opuestos. Al final él recogió todo y dio un mensaje sobre el amor y la misericordia sin límites de Dios nuestro Padre. A con-



CEDIDA POR EXPEDITA PÉREZ

tinuación dimos un tiempo para la oración personal. Concluimos poniendo en común lo que cada uno había meditado. Y aún durante la comida siguieron haciéndolo entre ellos y con Abdu.

Por la tarde nos dedicamos al trabajo manual. Los chicos limpian el jardín de la casa que el obispo nos había ofrecido, y las chicas cortamos la lavanda. Todos juntos la limpiamos y la pusimos en pequeñas bolsas. Ese trabajo nos llevó tiempo y los jóvenes no pudieron ducharse antes de la Eucaristía. Algunos decían: «¡Llevábamos tanto tiempo deseando participar en la Eucaristía, y hoy que podemos hacerlo después de casi ocho meses tenemos que hacerlo sin cambiarnos!».

El domingo fue una jornada de retiro. Durante la Eucaristía, nuestro obispo nos dio unas pistas, y nos pusimos

en camino. Los jóvenes no están habituados a meditar mientras se camina, y fue un momento para conocer esa tierra de Capadocia y, sobre todo, para compartir. Al final del día hubo un momento muy lindo de adoración eucarística.

El lunes concluimos con la Eucaristía. Al terminar, nuestro obispo ofreció a cada joven, para su familia, algunas bolsas de lavanda y algunos kilos de manzanas recogidas en su jardín.

Durante la evaluación los jóvenes nos pidieron más momentos como estos para rezar y recibir formación. Los animadores soñábamos ya con todo un programa, pero el coronavirus no lo ha permitido. ¡Seguimos soñando! ●

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía



← **Puesto de control** en Naypyidó, la capital. Horas antes de la primera sesión del nuevo Parlamento, el Ejército tomó las calles y cortó las comunicaciones.

CNS

Golpe a la democracia en Myanmar

El golpe de Estado del lunes amenaza con abortar la transición a la democracia en Myanmar una década después de su inicio. Insatisfechos con la derrota electoral en noviembre del partido que representa sus intereses, los militares se hicieron con el poder para un año y detuvieron a la líder de facto, Aung San Suu Kyi, y a decenas de políticos y activistas. La Iglesia siempre ha apoyado la transición, y antes de las elecciones el cardenal Charles Bo, arzobispo de Yangon, animó a votar a favor de «una democracia robusta». Su diócesis, de momento, ha pedido «vigilancia, oración» y prudencia.

→ **Karram** nació en Haifa (Israel) hace 58 años y se graduó en la Universidad Hebreo de Los Ángeles.



FOCOLARES

Experta en diálogo

Margaret Karram, nueva presidenta del Movimiento de los Focolares, encarna el carisma de promoción de la convivencia entre religiones que le imprimió su fundadora, Chiara Lubich. Árabe católica y experta en judaísmo, colaboró con la Asamblea de Ordinarios Católicos de Tierra Santa en el ámbito del diálogo interreligioso, en el que ha recibido varios premios. Desde 2014 era corresponsable también de la relación entre movimientos y nuevas realidades católicas.

EL ANÁLISIS

Como animal de carga



JOSÉ LUIS RESTÁN

Estos días crece la expectativa ante varios nombramientos episcopales, se hacen quinielas, se discute sobre perfiles y se adjudican etiquetas. En este contexto me ha parecido iluminador el relato del nombramiento de Ratzinger como arzobispo de Múnich en la biografía escrita por Peter Seewald. Ratzinger recibió la propuesta de Pablo VI como un mazazo. Había encontrado su propia visión teológica y se sentía llamado a ofrecer una aportación relevante en un momento de griterío y confusión. Conocía mejor que nadie sus límites para la organización y la gestión del personal, su fatiga frente a la pelea que le esperaba. Sabía las divisiones que suscitaba su nombre. Aceptó viéndose como un *animal de carga*, lo mismo que sintió su maestro san Agustín.

Impresiona la descripción del sentimiento que le acompañó en aquel momento, pero impresiona más aún la convicción que permanece 40 años más tarde: «Lo que comenzó con la imposición de manos en la catedral de Múnich sigue siendo el ahora de mi vida». Pero esa claridad de juicio no significa que todo fuese sencillo. Muchas veces se rebeló contra «todas esas minucias que le habían sido impuestas» y que sentía que le trababan a la hora de llevar a cabo la misión que reconocía como su vocación más profunda. Aquellos días experimentó agridad y rechazo, bienvenida y recelo. Un párroco le dijo que no estaba de acuerdo con todo lo que hacía y decía como obispo, pero que le gustaba como persona. Y le respondió de puño y letra que «no hay que estar de acuerdo con todo lo que hace el obispo, pero sí debe uno confrontarse con su enseñanza», y añadió que «un obispo necesita ser querido como persona».

Siempre abría espacio a quienes le mostraban con lealtad su discrepancia, diciéndoles que en la amplitud católica podrían entenderse. Veía la Iglesia como un organismo vivo en el que es esencial la paciencia de crecer y madurar. Advertía contra un cristianismo a gusto del consumidor, pero también contra la terca estrechez de quienes se consideran los únicos cristianos verdaderos. A todos les pedía no asumir las opiniones del momento sino anunciar con coraje la medicina del Evangelio. ●

EDITORIALES

Cine para elevar la mirada

En un tiempo de oscuridad e incertidumbre, hay películas que arrojan luz al hablar del amor, la amistad o la fraternidad

Franz Jägerstätter era un campesino austriaco católico, con una vida familiar feliz y sencilla, hasta que, al estallar la II Guerra Mundial, fue llamado a filas. Una decisión personal, de conciencia, cambió su existencia para siempre: se negó a jurar lealtad a Hitler. Su historia, ignorada por muchos, fue llevada con maestría al cine el año pasado por Terrence Malick. Y ahora *Vida oculta* se alza como la película de 2020 en los XXVI Premios Alfa y Omega al mejor cine.

A pesar de que la pandemia ha reducido el número de estrenos y paralizado rodajes, a pesar de que muchas salas se han visto obligadas a echar la persiana definitivamente y de que los estudios no tienen muy claro qué hacer con su apuestas ni si deben lanzarse a los brazos de las plataformas, en 2020 hubo grandes historias como la del ya beato Jägerstätter. Y estos galardones quieren ser un reconocimiento para que, quienes hacen cine, lo sigan haciendo, al tiempo que son una invitación a los lectores a seguir viendo cine.

Filmes como *Adú*, *El oficial y el espía*, *Especiales*, *Entre la razón o la locura* o *Fortuna* «nos ayudan a elevar la mirada», de acuerdo con el jurado capitaneado por el crítico de este semanario, Juan Orellana. Son obras que, en este tiempo de oscuridad e incertidumbre, arrojan luz al hablar del amor, la entrega al otro, la amistad verdadera o la fraternidad que tanta falta hacen, como recuerda *Fratelli tutti*.

En un mensaje a los artistas que no ha perdido ni un ápice de vigencia, Pablo VI subrayaba que este mundo «tiene necesidad de la belleza para no caer en la desesperanza». La belleza –aseveraba al final del Concilio Vaticano II– «pone alegría en el corazón de los hombres; es el fruto precioso que resiste la usura del tiempo, que une las generaciones y las hace comunicarse en la admiración», y los artistas, también los del mundo del cine, deben ser sus «guardianes». Algunos, como atestigua este semanario, lo consiguen. ●

¿Hacemos algo contra la trata?

La Iglesia celebra el VII Día Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata el 8 de febrero, coincidiendo con la fiesta de santa Josefa Bakhita. Como subraya Juan Carlos Elizalde, presidente de la Subcomisión Episcopal de Migraciones y Movilidad Humana, ella «es símbolo de África», «del absurdo del racismo», «de las mujeres maltratadas», «de la fe de los pobres, pues su única posesión fue un crucifijo», y «de la reconciliación».

La jornada constituye así una llamada a no permanecer indiferentes a la lacra de la trata, que afecta de manera especial a quienes sufren marginación y carecen de

recursos, muchas veces mujeres y menores. El lema de este año, *Economía sin trata de personas*, es además una invitación a reparar en el marco «en el que esta actividad delictiva y denigrante se desenvuelve», en palabras de María Francisca Sánchez Vara, responsable del tema en la CEE. En un contexto en el que «partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites» (*Fratelli tutti*, 18), hemos asumido como inevitable que se silencien viejas esclavitudes e incluso que surjan nuevas. ¿Hacemos algo? ●

EL RINCÓN DE DIBI

A JUAN
DEL RÍO,
ARZOBISPO
CASTRENSE



CARTAS A LA REDACCIÓN

Adiós, amigo César

Ha muerto don César Arcas Sanz, profesor, párroco y gran amigo. Sacerdote diocesano de Cuenca, nació en Villar del Horne un 24 de mayo de 1947. Recibió la ordenación sacerdotal en la catedral en 1971. Este 2021 celebraríamos sus bodas de oro sacerdotales. Corría el año 2005 cuando coincidí por primera vez con él en los pasillos del instituto Lorenzo Hervás y Panduro de la capital conquense, en el que desde el año 1984 hasta su jubilación se mantuvo como profesor de Religión. En mis últimas conversaciones con él, apenas hace unos días, nos emplazamos a vernos para charlar y pasear, como lo hacíamos en los recreos del instituto. Pero Dios tenía otros planes para él. Quedan para el recuerdo sus gestos, palabras y su honda y serena alegría de quien dedica su vida al servicio de los demás. Hasta siempre, amigo.

Antonio f. Alarcón Pastor
Cuenca

Cristianos Biden

Cada vez son más los cristianos del modelo Biden: el de un Evangelio mundanizado y contradictorio. Básicamente, es el modelo fariseo de mucha devoción aparente, mientras se destruye al más débil. Pero el estilo representado por poderosos como Biden o Pelosi es mucho más hipócrita y destructivo. No es que se oponga al trumpismo o a una religión alternativa, sino al corazón del Evangelio y al mismo humanismo. No es evangélico ni humano imponer el aborto, la eutanasia y el consiguiente empobrecimiento económico y moral a sociedades enteras.

Pablo López López
Valladolid

VISTO EN INSTAGRAM



@diocesishuelva

En la Jornada Mundial de la Vida Consagrada felicitamos a los 285 religiosos y religiosas que en nuestra diócesis son, especialmente en estos momentos difíciles, «parábola de fraternidad en un mundo herido» y oramos para que sigan siendo testimonio de esperanza.

VISTO EN TWITTER

#ElVideoDelPapa

@elvideodelpapa

Las mujeres que sufren maltrato nos necesitan. Comparte el mensaje de @Pontifex_es en #ElVideoDelPapa de febrero y ponte en acción. Escuchar el dolor de las víctimas es el primer paso para ayudarlas. #ViolenciaContraLasMujeres @popesprayer.net



@McsTgn

Francisco: «Oremos por las mujeres que son víctimas de la violencia, para que sean protegidas por la sociedad y para que su sufrimiento sea considerado y escuchado». #ElVideoDelPapa



DIBI 2021.

Una iglesia, donde se acude en busca de alivio y aliento ante las adversidades del mundo, es un lugar idóneo para ponerlo a disposición de todos en este terrible trance

**LA
FOTO**

Vacunarse en la catedral



EFE / EPA / NEIL HALL



**RICARDO RUIZ
DE LA SERNA**
@RRdelaSerna

Las iglesias son lugares para adorar a Dios. Durante 20 siglos, los cristianos las han levantado por todo el mundo. Las hay sólidas como el románico y esbeltas como el gótico. Algunas se extienden por América con sus torres jesuíticas y sus espadañas. Otras jalonan Eurasia desde el Báltico hasta el lejano oriente de Rusia con coloridas cúpulas con forma de cebolla. Donde-

quiera que vaya el viajero, desde Melilla, donde brilla la iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús, hasta Ciudad del Cabo, con sus catedrales de Santa María y San Jorge, allí donde los cristianos celebran su fe se levanta una iglesia.

En torno a ellas ha girado la vida durante siglos. Allí se hacían los primeros amigos -a veces, incluso antes que en el colegio- y se conocía en ellas al primer amor, que podía ser para toda la vida. A ellas acude el creyente necesitado de los sacramentos para atravesar este valle de lágrimas.

También a Jesús lo buscaban los que necesitaban curar su cuerpo y curar su alma: los ciegos, los sordos, los que no podían andar ni levantarse,

tarse, los últimos, los descartados. A Él acudían los desesperados que no podían con el peso de sus propios pecados. Como dice el célebre himno *Amazing grace* -escrito por John Newton, un marino dedicado al tráfico de esclavos que se convirtió y cambió de vida- «estaba ciego, pero ahora veo».

Por eso, no debe sorprendernos que, en la propia catedral de Salisbury, se hayan habilitado espacios para administrar la vacuna de la COVID-19. Bien pensado, una iglesia, donde se acude en busca de alivio y aliento ante las adversidades del mundo, es un lugar idóneo para ponerlo a disposición de todos en este terrible trance. El templo atesora

el maravilloso órgano *Father Willis* construido entre 1876 y 1877, que tocan para hacer más amena la espera. No en vano la música es propia de ángeles y de reyes.

Católicos, anglicanos, ortodoxos y tantos otros cristianos compartimos el sufrimiento y la muerte que esta pandemia está sembrando en todo el mundo. Oramos por su fin. Pedimos la curación de los enfermos y el consuelo de sus familias. Lloramos a los difuntos como Jesús lloró por Lázaro. Nos abrazamos a la cruz y solo a través de ella podemos contemplar el horror que nos rodea.

Pero creemos que Cristo ha vencido a la muerte.

Y esa fe nos sostiene. ●

Alain Paul Lebeaupin

«La voz del Papa se escucha en Europa»

▼ **El nuncio** saliente ante la Unión Europea, tras un encuentro con el comisario europeo encargado del empleo y los derechos sociales, el 9 de julio de 2020.



UNION EUROPEA / CLAUDIO CENTONZE

ENTREVISTA / La Santa Sede y la UE «no son dos entes que cooperan, sino que comparten preocupaciones», asegura el nuncio saliente en la Unión Europea en la primera entrevista que concede a un medio español

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Cuatro décadas en las trincheras de la diplomacia vaticana son suficientes para forjar un talante conciliador y un espíritu de diálogo capaz de buscar puntos en común incluso con los que están en las antípodas ideológicas. El arzobispo francés Alain Paul Lebeaupin, nuncio saliente en la Unión Europea, habla por primera vez con un medio español.

Su carrera diplomática comenzó en 1979 en la misión diplomática ante la ONU de Nueva York. Después estuvo en República Dominicana, Mozambique y la OCDE. Como nuncio ha servido en Ecuador, Kenia y desde el 2012 en la Unión Europea. ¿Cuál ha sido el reto más complicado como embajador del Papa?

—Estuve en Mozambique cuando el país vivía una guerra civil de 1985 a 1989. Fue una experiencia terrible. La posición de quien juega un papel diplomático de la Santa Sede en un contexto de conflicto interno es muy delicada. No somos una potencia externa que puede traer ayuda humanitaria o gritar contra un régimen. Estamos involucrados a través de la presencia del pueblo, lo que implica tratar los asuntos con prudencia, mediando sin injerencias. Fue algo muy doloroso y tuve que conjugar muchos equilibrios. En cambio, en América Latina, viví la experiencia de la injusticia en la piel de la gente, y la pobreza. Pero, al final, en un sitio y en otro he visto cómo las per-

sonas daban las gracias a Dios por seguir vivos. En Occidente vivimos de otra manera las tragedias. Lo que cuenta es que cada vez que nace un niño hay una nueva esperanza.

En estos últimos ocho años en la Unión Europea, ¿ha tenido la impresión de que la voz de la Santa Sede no ha sido escuchada?

—Criticamos mucho la secularización, como una reprimenda que se hace, sobre todo en ambientes eclesiales, a la sociedad europea. Parece que la secularización es culpa de la UE. Pero es un problema mucho más complejo. Hay tantas formas de secularización o de populismo como países existen. Estos fenómenos operan en distintos niveles y toman la forma de la historia de cada país. Ahora bien, yo personalmente he constatado la voluntad que hay en Europa de encontrar puntos en común. La Santa Sede y la UE no son dos entes que colaboran o cooperan, sino que comparten preocupaciones. Hay un diálogo

75 años

Tras 40 años de carrera diplomática en la Santa Sede, Alain Paul Lebeaupin se jubiló el pasado 16 de noviembre, nada más cumplir los 75 años que marcan en el Código de Derecho Canónico el final de su mandato.

estructurado, a sabiendas de que no se trata de negociar un texto o un acuerdo.

Pero hay posiciones de la Santa Sede como la del aborto o la eutanasia que no suelen ser comprendidas en la esfera política internacional.

—Las relaciones diplomáticas se basan sobre todo en el respeto. Y respetar es descubrir puntos en común, dejar que afloren reflexiones comunes. Le hablo de mi pequeña experiencia como representante del Papa: yo no comienzo nunca un diálogo con estos temas del aborto y la eutanasia. No es que los abandone, pero sí los pongo al final. No busco la confrontación directa. Lo más importante para mí es que mi interlocutor al final diga: «No comparto tus opiniones, pero respeto que tu posición sea distinta a la mía». Ese es el marco del respeto. Tenemos que dejar claro que para nosotros lo más importante es la vida, de principio a fin. Todas las vidas. Por eso tenemos que hablar de la dignidad de vida del anciano, del niño, de la mujer, del inmigrante... Se trata de evidenciar nuestra visión global de la belleza de la vida. Solo así podremos explicar por qué nos oponemos cualquier violación que se justifique reduciendo todo a un concepto de derecho.

¿Cómo ha cambiado la UE en estos ocho años?

—La adopción del Tratado de Lisboa en 2007 fue un cambio radical. Claro, no es como tener una Constitución Europea, que al principio era algo muy deseado por todos y que, en cambio, con el paso del tiempo, se ha ido aplazando. Pero sabemos que no son los textos legales los que ponen en marcha la maquinaria, son las personas. Ya el hecho de llamarse a sí misma Unión Europea es un paso fundamental.

¿Cómo ve su futuro?

—Yo hablaría primero de su presente. La Unión Europea todavía no existe. A mí me gusta hablar de proceso europeo, lo que implica una actitud propositiva y una responsabilidad común que está en camino. El proyecto europeo tiene la vocación de unir, pero no debe ser un club elitista al que entrar solo porque conviene económicamente. Es una casa común y necesita un marco de respeto. El Papa es muy exigente cuando habla de Europa, pero es que lo lleva en sus raíces. Y su voz se escucha en Europa. La UE no puede ser la negación de los demás o la abolición de las identidades. Y aquí la Iglesia católica tiene mucho que decir. Porque todos los católicos formamos juntos la Iglesia, que es un marco de reconocimiento de la diversidad de la identidad y, al mismo tiempo, es una negación del individualismo, porque Cristo es universal.

Hoy hay muchas personas que han perdido la ilusión del proyecto europeo... ¿En qué se ha fallado?

—Las guerras mundiales nacieron en Europa. Las grandes dictaduras han sido ideadas en Europa. Son ejemplos de cómo la voluntad ha sido mal orientada. La esencia del proyecto europeo es ser esa casa común donde la paz y la justicia se abracen. Europa es una tierra de bienestar, a pesar de la pobreza que también existe en sus calles. Pero es un continente donde existe la justicia social. Lo que ocurre es que cuán-

«La Unión Europea todavía no existe. A mí me gusta hablar de proceso»

to más bienestar hay en la sociedad, más riesgo existe de no ver al que está peor y de no acoger al que lo necesita. Necesitamos más buenos samaritanos, como dice el Papa. Tenemos que superar el egoísmo y acoger al pobre y al migrante, porque la respuesta a la migración no la dan los gobiernos. Los políticos llevan las posiciones que reflejan el consenso de la mayoría de la población. Y ahí está el desafío, ya que Europa es una privilegiada y tiene más responsabilidad.

¿Cómo vivió el Brexit?

—Con un dolor inmenso, como cuando sucede un divorcio. El Brexit ha sido el resultado de un pueblo que se ha sentido abandonado. No olvidemos que Gran Bretaña fue el único que resistió al nazismo. Es algo que nos faltaría en el futuro. Ojalá tal ruptura no suceda nunca más. ●



CEDIDA POR LUCA MILANESE

← **Luca Milane-
se** mostró al Papa
Francisco sus
poesías después
de una Misa en
Santa Marta.

Poeta por impulso pontificio

El Papa ha impulsado y prologado el primer libro de poesía del joven escritor italiano Luca Milanese

V. I.C.

Roma

Aquel otoño de 2018 Luca Milanese cumplió dos sueños de golpe. Estuvo en la Misa del domingo que el Papa celebró en la capilla de Santa Marta y pudo entregarle en mano las poesías que llevaba años escribiendo en la intimidad. «No era un libro. Eran apuntes personales escritos de forma improvisada y sin orden ni concierto», se apresura a precisar con timidez. Cuando solo era un niño le diagnosticaron disgrafía y «tardaba mucho más que los demás en hacer las cosas». «Siempre he usado el ordenador para escribir y nunca he sido un gran lector», apunta. Pero Francisco, que fue profesor de Literatura en Buenos Aires, enseguida percibió el valor de sus escritos hasta entonces secretos. «Eres especial y no tienes que esconderte. Tus palabras han posado en mí una emoción bellísima. ¿Por qué no es-

cribes un libro?». Ese fue el primero de unos cuantos correos electrónicos. «El Papa me infundió coraje. Me dio confianza en mí mismo para salir de mi esfera personal. Nunca pensé que mi poesía pudiera suscitar algún tipo de interés», incide este joven romano de 28 años, todavía incrédulo.

Se puso manos a la obra y dos años y medio después nació *Rime a sorpresa* (*Rimas por sorpresa*) de la editorial Tau. El libro, que él define como «un instrumento de esperanza para contemplar el mundo sin prisas» ha sido prologado por el Papa y el epílogo está redactado por Antonio Spadaro, director de *La Civiltà Cattolica*. «En un mundo frenético, que corre a gran velocidad, la poesía es una isla de escucha. Un lugar de quietud y silencio para observar despacio y dar un significado profundo a lo que nos rodea», concluye. ●



Rime a sorpresa
Luca Milanese
Tau, 2020
100 páginas,
10 €

CONTAGIA SOLIDARIDAD PARA ACABAR CON EL HAMBRE



Manos Unidas

COLABORA | 900 811 888 | bizzo 33439
manosunidas.org/contagiasolidaridad

Viernes 12 de febrero 2021
DÍA DEL AYUNO VOLUNTARIO

Solidarízate con los millones de personas que pasan hambre, a diario, en el mundo

Envía un SMS con la palabra
MANOSUNIDAS al 28014

Coste 1,2 € (donación íntegra para Manos Unidas)

Coste 1,2 euros (donación íntegra para Manos Unidas). Servicio de SMS para recaudación de fondos en campaña de tipo solidario operado por Alifira TIC, www.alifira.com, y la Asociación Española de Fundraising, www.affundraising.org, nº atencion al cliente 902 00 28 98, Avda. Correos 36059 – 28080 Madrid. Colaboran Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo, Euskaltel y Telecelular. Al enviar el SMS consiente que tratemos sus datos para que Manos Unidas se ponga en contacto con ud. para agradecerle su donativo e informarle de nuestros objetivos y proyectos. Política de privacidad en www.manosunidas.org.

La segunda ola brasileña se convierte en tsunami

Una variante del coronavirus y la parálisis política han causado 2.187 muertes en Manaos, capital del estado brasileño de Amazonas. En comparación, la vacunación avanza despacio

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Me relajé un poco», confiesa la salesiana española Firmina López sobre cómo llegó a contraer la COVID-19 en Barcelos, en la Amazonía brasileña. Después de una Navidad «tranquila», con las lluvias llegó la gripe estacional. Dos hermanas indígenas la cogieron, y «nosotras no nos cuidamos». Cuando la española empezó con síntomas gripales la prueba de coronavirus dio negativo, pero cree que se contagió al acudir a hacérsele a un hospital «lleno de gente contagiada». Poco después empezó a costarle respirar y le confirmaron el positivo. Afortunadamente, no fue a más. Ahora, se recupera en la casa provincial en Manaos (capital del estado de Amazonas), epicentro de la segunda ola de la COVID-19 en Brasil.

En enero se han producido en el estado 65.820 contagios (confirmados, los notificados son más del doble) y 2.823 muertes, casi una tercera parte del total de los óbitos por la pandemia. Ha sido una tormenta perfecta, en la que la Navidad y las lluvias fueron solo el empujón final. La variante P.1 del coronavirus, surgida en la capital –como tarde en noviembre, a mediados de diciembre ya estaba detrás de cerca del 40 % de los casos. Su aparición coincidió con las dos vueltas de las elecciones municipales, en noviembre. La salesiana cree

que en esas aglomeraciones pudieron empezar a crecer los contagios, si bien en general «la gente no ha respetado el aislamiento».

Tampoco ayudó, añade la religiosa, el enrarecido ambiente político de las semanas siguientes, «con denuncias de corrupción hacia los dirigentes anteriores y un clima de mucha desconfianza». La transición, prevista para primeros de enero, se realizó «sin que se reunieran unos y otros ni planificaran» la respon-



↑ **Guaraníes** reciben la vacuna Sinovac en el estado de Río de Janeiro, el 20 de enero.

ta a la segunda ola, a pesar de las voces de alerta. No se aprovisionaron de lo necesario, y para cuando se quiso reaccionar, «todo tardó en llegar».

El resultado es ya conocido: carencia de oxígeno, tráfico de respiradores, colas para acceder a ellos, «muchos médicos y enfermeros muertos y otros debilitados que hacían el máximo esfuerzo pero no lograban atender a todos», e incluso «gente enferma en la calle», a las puertas del hospital, y otra que «termi-

naba tratándose en casa con remedios naturales». Como consecuencia, 2.187 muertos (el 5,8 % de los enfermos) en enero en una ciudad de dos millones de habitantes.

Es «urgente» vacunar

Ante esta tragedia, la Iglesia no ha permanecido inmóvil. Las denuncias y peticiones de auxilio de la Conferencia Episcopal brasileña encontraron eco en el Papa Francisco, que además envió un donativo, y en la Conferencia del Episcopado Latinoamericano. La semana pasada, la campaña *Amazonas y Roraima cuentan con tu solidaridad* hizo llegar las primeras 100 bombonas de oxígeno.

Más allá de esta emergencia, el episcopado brasileño también subrayó a mediados de enero, a través de un mensaje de su presidente, Walmor Oliveira de Azevedo, que era «urgente iniciar las vacunaciones». Su petición se hizo realidad poco después. Las primeras dosis –relata Firmina López– ya llegaron a las zonas más remotas de la selva. En Manaos también se están administrando ya, y algunas salesianas mayores de 80 años la han recibido. López, que está en el grupo de más de 70 años, no sabe cuándo le tocará. «No hay suficientes, y no está habiendo mucho respeto a la prioridad establecida por las autoridades». Quizá le toque antes al «primo o al vecino» de alguien poderoso. ●

Nuevos casos semanales en Manaos



Fuente: Estado de Amazonas

«Se cree que vacunarán a quien pague más»

M.M.L.
Madrid

Aunque ya varios países de Iberoamérica han empezado a recibir los primeros envíos de algunas vacunas que han comprado mediante acuerdos con los fabricantes, la primera compra a través de la coalición COVAX, liderada por la

OMS, no se espera hasta como pronto la segunda mitad de febrero. Se trata de 35,3 millones de dosis de la vacuna de AstraZeneca. Aproximadamente en las mismas fechas llegarán unas 378.000 dosis de la vacuna de Pfizer asignadas a Bolivia, Colombia, El Salvador y Perú. Ambas entregas alcanzarán solo a un 7 % de los 500 millones personas que se

calcula que deben estar inmunizadas en la región para controlar la pandemia.

La doctora Simone Kann, del Instituto de Misión Médica de Würzburg (Alemania), entidad católica especializada en atención sanitaria, lamenta la falta de transparencia. En Colombia, explica a *Alfa y Omega*, la información sobre la llegada de las vacunas y los planes para

distribuirlas «ha sido muy confusa». «La mayoría de los colombianos cree que se vacunará a quienes paguen más», ya que se ha permitido que entidades privadas la distribuyan. Es solo uno de los obstáculos. «Únicamente en las ciudades grandes hay buenas infraestructuras», que empiezan a faltar «en cuanto te alejas 30 kilómetros de Bogotá». La falta de carreteras, de electricidad y de personal en muchos lugares hacen casi imposible un requisito tan necesario como instalar un congelador que lleve a -80 °C. ●

ESPAÑA



↑ Hay otras realidades de trata más allá de las que tienen fines sexuales, como el trabajo forzoso.

Se trata de la economía

El rédito económico de la trata supera los 150.000 millones de dólares. Según Corina Fuks, de Liberata, en Europa la economía «se apoya en el trabajo esclavo» de los vulnerables

Fran Otero / @franotero
Madrid

Según la Organización Internacional del Trabajo, el rédito económico de la trata en el mundo supera los 150.000 millones de dólares. Es una cifra descomunal que esconde entre sus ceros el sufrimiento y la vida de miles de personas vulnerables que son convertidas en mercancía. Una de las causas que propician este tipo de situaciones es el modelo económico actual, «cuyos límites y contradicciones se ven agravados por la pandemia de la COVID-19». Una denuncia que se recoge en los materiales de la Jornada Mundial de Oración y Reflexión contra la Trata del próximo 8 de febrero, una iniciativa que se inició en 2015 a petición del Papa Francisco y que coordina Talitha Kum, la red mundial de la vida consagrada comprometida contra esta lacra. El lema de esta edición pide una *Economía sin trata de personas*.

La aproximación a este drama tiene mucho que ver con la Economía de Francisco –pues busca promover un nuevo modelo– y con la encíclica *Fratelli tutti*, pero también con una de las

áreas prioritarias de injusticia que Talitha Kum identificó en su última asamblea internacional en 2019. María Luisa Puglisi, religiosa adoratriz y miembro del Comité Internacional de la red, lo explica en conversación con Alfa y Omega parafraseando el documento *Neoliberalismo y trata de personas en tiempos de COVID*: «El modelo dominante de desarrollo neoliberal y capitalista descontrolado crea situaciones

Maratón de oración

Con motivo de la jornada del 8 de febrero, que coincide con la fiesta de santa Bakhita, se ha organizado un maratón de oración durante siete horas y en cinco idiomas que contará con testimonios. Comenzará a las 10:00 horas y se podrá seguir por el canal de YouTube de *Giornata mondiale di preghiera contro la tratta*.

de vulnerabilidad que son explotadas por los reclutadores, los traficantes, los empresarios y los compradores».

Según explica –y así lo denuncia Talitha Kum– nos encontramos ante un modelo económico «injusto, que prioriza el beneficio por encima de los derechos humanos». Esto provoca que muchas personas caigan, por su vulnerabilidad, en redes de trata. Afecta a mujeres y niños, y a los que sufren problemas ambientales, conflictos, y tienen que buscar una vida lejos de sus países.

Isaías Hernando, presidente de la Asociación por una Economía de Comunidad y miembro del comité organizador de Economía de Francisco, explica que el aumento de la desigualdad provoca que «dentro de las sociedades haya verdaderos caladeros de víctimas, donde la gente sin escrúpulos puede ir a pescar con facilidad». «Hablamos de prostitución y esclavitud laboral, por ejemplo, en países asiáticos, pero también en el ámbito doméstico en España...», añade.

En este sentido, Corina Fuks, cofundadora de Liberata, denuncia que la economía en España y Europa «se apoya en el trabajo esclavo» de las personas más vulnerables. «Sería impensable pensar la economía sin la mano de obra barata y explotada de los migrantes», dice.

Según Isaías Hernando, esta realidad debe ser combatida desde el ámbito legal y policial, pero también cultural. Se refiere a lo que tiene que ver con los hábitos de consumo y con la maximización de los beneficios, también a nivel personal: «Esto supone buscar la ropa o los alimentos más baratos. La economía lo justifica, pero detrás hay personas y situaciones de esclavitud laboral».

Para llevar a cabo este cambio, explica, hace falta dar voz a las víctimas, que se empiece a cambiar la mentalidad y se ponga de relieve la economía positiva, que la hay. Se trata, según Puglisi, de poner en marcha experiencias «que rompan con la explotación, y promuevan la igualdad». «Nos atañe a todos», concluye. ●

El calvario de Pauline y la lacra que permanece oculta

F.O.
Madrid

Pauline tiene 38 años y es madre soltera. Procede de Gabón, de donde salió a Guinea para buscar una estabilidad económica que no encontraba en su país. Allí, su empleador le ofreció venir a Europa, concretamente a España. Le esperaban mejores condiciones y un sueldo de 1.200 euros trabajando como interna en su casa para cuidar a sus hijos pequeños. Él se encargaría de todo. Lo que no sabía Pauline es que todo era una mentira que se desmontó a los pocos días: ni eran las condiciones prometidas ni era el mismo trabajo.

Fue maltratada por la mujer del empleador y por la abuela de los niños a los que supuestamente tenía que cuidar. Luego se añadieron otros dos pequeños más, unos sobrinos, y las tareas de limpieza de la casa: lavado y planchado de ropa y la cocina. El horario no tenía límites y tampoco días de descanso. No la dejaban salir sola de casa, le controlaban las comunicaciones con su familia e incluso la castigaban sin comida. Nunca cobró. Tras intentar escaparse y ser encerrada, el tratante la llevó al aeropuerto para embarcarla en un vuelo hacia Gabón. Allí consiguió escaparse y denunciar su situación ante la Policía.

Este es uno de los casos con los que Proyecto Esperanza –que dio cobijo a Pauline– quiere poner de manifiesto las otras realidades de trata que existen en nuestro país, más allá de la que tiene fines de explotación sexual: trabajo forzoso, matrimonios obligados... Unas modalidades que, según el Departamento de Trata de la Conferencia Episcopal Española, se han visto agravadas e incrementadas por la pandemia.

Marta González, coordinadora del Área de Sensibilización de Proyecto Esperanza, explica a Alfa y Omega que, a diferencia de Europa, en España todas estas modalidades no han emergido. «No es que no existan, sino que no hemos hecho el esfuerzo suficiente de sensibilizarnos como sociedad y de formar a los profesionales», añade. En su opinión, la situación provocada por la pandemia puede, además, estar generando más víctimas y más situaciones de abusos en diversos ámbitos como el laboral o el de la criminalidad forzada. Así, reconoce, se puso de manifiesto en la crisis de 2008.

Por tanto, cree que hay que hacer mayores esfuerzos en formación y sensibilización para que los casos de estos tipos de trata salgan a la luz. ●

Un obispo entregado a la misión

El pasado jueves, Juan del Río, arzobispo castrense, falleció a consecuencia de la COVID-19 en el Hospital Gómez Ulla. Cuatro sacerdotes que estuvieron cerca de él lo recuerdan en todas sus facetas

Fran Otero / @franotero
Madrid

Un padre, un hermano, un amigo, un pastor... un hombre entregado a la misión. Este es Juan del Río (Ayamonte, 1947), arzobispo castrense, fallecido en el Hospital Gómez Ulla hace una semana afectado por la COVID-19. Así lo definen varios sacerdotes que colaboraron con él o estuvieron cerca en distintos momentos de su vida: en Andalucía, su tierra natal, en el Arzobispado Castrense, en sus responsabilidades en la Conferencia Episcopal o en su vinculación con los medios de comunicación.

Julián Esteban Serrano, jefe del Servicio Religioso del Gómez Ulla y delegado episcopal castrense de Pastoral Sanitaria, es uno de ellos. Permaneció a su lado en los últimos momentos, al igual que su compañero, el padre Eugenio que, con las protecciones requeridas, fue quien le administró el sacramento de la Unción, la absolución general y la recomendación del alma. En su mesilla, cuenta el párter Esteban Serrano en un escrito, «depositamos, por recomendación del canci-

ller, una estampa, con imagen y oración, del padre Huidobro, pues era muy devoto suyo y promotor de su causa; junto a esta, adjuntamos otra de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y el diurnal para el seguimiento de la liturgia de las horas que fervorosamente nos había pedido».

Antes de todo esto, el arzobispo les había confesado con esperanza: «Si el Señor quisiera llevarme, bendito sea el Señor; si el Señor me quisiera ahorrar el trance, bendito sea también, que continuaría trabajando para su Reino».

Su estado de salud se complicó –con diversos fallos orgánicos– hasta la inevitable sedación, pero tanto el padre Eugenio como el padre Julián siguieron rezando la liturgia de las horas «con él» desde la puerta del box en el que estaba: «Me sigo viendo a mí mismo declamando en alta voz los laudes, la hora intermedia y las vísperas. No sé qué pensaría los trabajadores de la UCI cuando miraban a los capellanes, pero a los pocos días, primero su médico, la doctora González, y luego algún que otro miembro de ese esforzado grupo, fueron arrimándose a hacerlo con nosotros».



↑ Juan del Río durante una visita a las tropas españolas en Líbano en 2017.

El rezo matutino del 28 de enero lo interrumpió el jefe de la unidad para comunicar que Del Río no terminaría la mañana con vida. Así fue. El padre Julián leía al profeta Isaías: «Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede».

Sevilla, Jerez, Madrid...

Aquella mañana concluyó en esta tierra la entrega de Juan del Río, que siempre fue sin reservas en todos los lugares donde sirvió, desde su querida Andalucía, donde nació y forjó su vocación sacerdotal y su ministerio episcopal, pasando por Roma y Madrid.

Francisco Juan Martínez Rojas, hoy vicario general de Jaén, era buen amigo suyo. Se conocieron siendo los dos sacerdotes. Habían compartido responsabilidad en la pastoral universitaria de sus diócesis. De hecho, reconoce que una de las grandes aportaciones de Juan del Río en Sevilla fue el acercamiento de la Iglesia a la universidad. Impulsó el Servicio de Asistencia Religiosa de la Universidad de Sevilla (SARUS), que funciona

como un departamento más de la universidad y a través del que se imparte Teología como asignatura de libre configuración. «Una experiencia única en España», añade.

También destaca su habilidad para el mundo de la comunicación, algo que hizo posible la creación de la Oficina de Información de los Obispos del Sur (ODISUR), y capacidad de gobierno en una diócesis, como demostró en Jerez, donde tuvo un papel fundamental en su organización y estructura. Y su talante para tener interlocutores en el ámbito civil y para permanecer alejado de «un pastoralismo selectivo y excluyente de la religiosidad popular en Andalucía». «Ha sido un hombre que ha dignificado el episcopado en España», reconoce Martínez Rojas.

Juan Carlos Pinto, capellán castrense en zona de operaciones, es testigo del liderazgo de Juan del Río como arzobispo. «Ha dejado sin duda un arzobispado muy bien preparado y una huella imborrable en nuestros corazones y en nuestras vidas», reconoce. La puesta en marcha de Cáritas Castrense y la capa-

APUNTE

Recuerdo y ejemplo de don Juan del Río

MARGARITA ROBLES

Ministra de Defensa



DIEGO ÍÑIGUEZ

Director del Gabinete de la ministra

Con la prematura desaparición de don Juan Del Río hemos perdido a un gran arzobispo, a una gran persona y a un español que necesitábamos.

Don Juan fue el gran impulsor y organizador del Arzobispado Castrense, que completó con su propio seminario y hasta una Cáritas Castrense, para atender a necesidades a las que era sensible y que quería ayudar a resolver. Leemos estos días un rosario de testimonios sobre su labor pastoral en las Fuerzas Armadas, como antes en la universidad y en las parroquias en las que sirvió –«don Juan el cura no tenía nada suyo», «hizo el centro juvenil», «nos dejaba el Seiscientos»...– que recuerdan su sencilla humanidad, su desprendimiento, su constante disposición a ayudar al débil, asumiendo el esfuerzo y el riesgo de hacerlo. Tam-

bien su curiosidad por conocer a personas nuevas, a las que ofrecía su tiempo, su mesa y su amistad.

Don Juan ha sido un hombre de gran corazón. También de una especial inteligencia. Formado en la Universidad Gregoriana, buen lector, estudioso de san Juan de Ávila, hijo del cardenal Bueno Monreal y de don Antonio Montero en la Iglesia española, de Pablo VI y de Juan XXIII en la universal. Se identificaba plenamente con el Papa Francisco. Su último libro (que nos envió ya en enero y cuyo título, *Un plus de humanidad*, le describe tan bien a él), empieza por una introducción a la encíclica *Fratelli tutti*.

Merece la pena leer sus *Nuevos apuntes para la vida*, que, llamados con característica modestia –don Juan no se daba importancia–, le revelan como un

observador inmerso en el mundo. Era practicante de un humor andaluz, fino y amable, una «viveza del ánimo» que es un arma frente al orgullo de los poderosos, pero también «atrae la serenidad» y llama al diálogo. No era de grupos («bastante tengo yo con creer en Dios y predicar el Evangelio...»), ni admiraba el «avinagramiento» de quienes viven una «Cuaresma sin Pascua».

Defensor de la devoción popular frente a la trivialización turística, propone, con sabiduría práctica, un decálogo para las vacaciones, otro sobre el humor, uno para ser feliz: «Acéptate a ti mismo, vive y deja vivir, date a los demás, evita la soberbia, dedica tiempo a los amigos y la familia, no pierdas la capacidad de asombro...». Es un observador bergogliano, que entiende con



ARZOBISPADO CASTRENSE

ciudad para lanzar un proyecto específico frente a las consecuencias de la COVID-19 son solo dos ejemplos.

Para él fue «un verdadero pastor», siempre cercano y dispuesto a escuchar a su capellanes: «Ante situaciones complejas sabía transmitir calma y dar una salida, utilizando muchas veces su buen humor. Pude experimentar que era un padre, gozaba cuando uno de sus capellanes hacía las cosas bien y tenía éxito; y sufría cuando uno lo pasaba mal, y ahí siempre aparecía para apoyar».

Por su parte, José Gabriel Vera, director de la Oficina de Información de la Conferencia Episcopal Española y de la Comisión de Medios de Comunicación Social, de la que Juan del Río era presidente, destaca «su amor profundo a la Iglesia» y su capacidad «para leer los tiempos presentes y señalar el papel que debía ocupar la Iglesia para cumplir su misión». «Sabía anticiparse con decisiones audaces», añade. Una capacidad que llevó al ámbito de la comunicación, sobre el que tenía «intuiciones certeras» y que ponía en práctica con sus escritos en redes sociales. ●

simpatía las dificultades de la familia y del trabajo, de los jóvenes para hacerse una vida, las consecuencias de la globalización, las crisis económicas y los desplazamientos de los refugiados y los emigrantes, preocupado por establecer un diálogo y un intercambio de conocimiento que ayuden a una sociedad más justa y más solidaria.

Explica la labor del Arzobispado Castrense y sus capellanes –artesanos de la paz– en el marco del Concilio Vaticano II, como una contribución a la cultura de la paz, esencial para la realización del bien común. Se ocupa de la historia europea y de la milicia española, de la operación Sophia y de otras misiones de paz que visitó, calzándose las botas. Reflexiona sobre la relación entre religión y política, entre la Iglesia y el Esta-



ADIÓS EN REDES

@cardenalosoro

Estoy consternado por el fallecimiento de mi amigo Juan del Río, arzobispo castrense. Era un apasionado por el anuncio del Evangelio, con una sensibilidad especial para captar el momento que vivimos y un gran amor a España. Rezamos por su descanso eterno.

@ElConsejoSev

Desde el Consejo de Hermandades queremos mostrar nuestro más profundo dolor y nuestro pésame por el fallecimiento de un arzobispo muy querido en Sevilla y en nuestras hermanidades.

@EjercitoTierra

Nuestro más sincero pésame por el fallecimiento de monseñor Juan del Río Martín, arzobispo castrense de España, y todo nuestro apoyo a su familia y compañeros. DEP.

@ciudadjerez

La alcaldesa ha trasladado, en nombre del Pleno y de todo Jerez, sus condolencias a la familia del que fuera obispo de Jerez, Juan del Río, por su fallecimiento. Asimismo, les envía todo el cariño y reconocimiento de la ciudad hacia su persona. Descanse en Paz



ARZOBISPADO CASTRENSE

do, sobre la Iglesia como comunidad y como organización. Se preocupa por el daño que hace la virulencia en los debates públicos y hasta dedica un apunte a las *fake news*, con el Maligno como primer propagador...

Leyéndolos, imagina uno a don Juan pensando qué escribir esa semana, qué contar en sus textos frescos, llenos de ideas y de pasión por el bien común, la justicia social y la fraternidad. Con el fondo que deja haber leído y estudiado mucho, cincelados con la artesanía de la observación simpática y del buen humor.

Hemos perdido a un hombre bueno, en el mejor sentido de la palabra. A un gran hombre de Iglesia y a un español emblemático. Recordemos su memoria con una sonrisa y sigamos su ejemplo, con su ayuda. ●



MARÍA PAZOS CARRETERO

Más Plurales lleva la ley Celaá a la Comisión Europea

La plataforma denuncia a España por incumplir la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE, donde se recoge la libertad de enseñanza

F.O.

Madrid

artículo 27 de la Constitución Española y de otros tratados internacionales.

Según Muñoz de Priego, el texto expone a la Comisión Europea que la eliminación de la demanda social y la regulación de la programación afecta a la libertad de creación de centros y limita las posibilidades de elegir, pues «hace una opción específica por la escuela pública única». Además, incorpora dos informes: uno sobre lo que supone para la concertada la demanda social y la regulación de la programación y otro sobre la educación diferenciada.

Si en noviembre registró ante la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo una solicitud de amparo al considerar que la nueva ley educativa «constituye una grave vulneración de los valores sobre los que se fundó la Unión Europea», esta semana –al cierre de esta edición se estimaba su registro miércoles o jueves– hace lo propio con una denuncia de España ante la Comisión Europea.

Según explica a *Alfa y Omega* el portavoz de Más Plurales, Jesús Muñoz de Priego, la denuncia está motivada fundamentalmente «por el incumplimiento del Gobierno de España» del artículo 14.3 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE, donde se hace referencia a la libertad de creación de centros y al derecho de los padres a garantizar la educación y la enseñanza de sus hijos conforme a sus convicciones. También por la vulneración del

En este sentido, la plataforma ha pedido ser considerada como parte interesada y, por tanto, intervenir en el proceso. «Así, la comunidad educativa podría participar, algo que no se ha permitido durante la tramitación de la ley», explica. Con todo, la Comisión Europea decidirá si admite o no la denuncia. Si lo hace, establecerá una comunicación con el Estado miembro con alguna exigencia. ●

Granada cede un templo a los ortodoxos: «Bienvenidos a casa»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Con la celebración de la Divina Liturgia tuvo lugar, el pasado 23 de enero en Granada, la firma del acuerdo por el que la diócesis andaluza ha cedido a la Iglesia ortodoxa rusa la iglesia de San Bartolomé. «Bienvenidos a vuestra casa», afirmó el obispo Javier Martínez durante el acto, por el que la Iglesia católica ha ofrecido el templo en usufructo por 30 años «a nuestros hermanos ortodoxos».

«Hoy se acercan dos Iglesias que no han tenido ocasión de convivir en este territorio, y juntos nos acercamos más a Jesucristo, que es la forma de estar más cerca todos unos de otros», abundó Martínez.

De este modo, la iglesia de San Bartolomé, cerrada desde 1965, recupera la celebración del culto en beneficio de los fieles rusos y ucranianos que viven en la provincia. «En los últimos años hemos celebrado en un espacio cedido por los misioneros claretianos, y anteriormente por los agustinos recoletos, pero debido a la necesidad de proteger a sus sacerdotes mayores de la pandemia hemos tenido que buscar un lugar nuevo y propio», cuenta Andrey Kordochkin, secretario de la Iglesia ortodoxa rusa en España.

Así, acoge la cesión del templo «con sentido de agradecimiento y responsabilidad ante tantos antepasados que rezaron en este lugar, y haremos lo mejor para darle un segundo aliento».

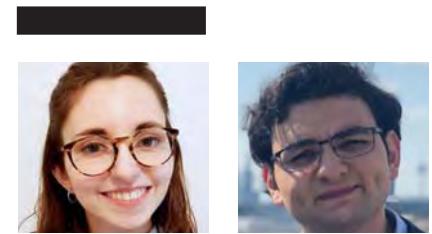
De otro lado, el delegado de Relaciones Interconfesionales y Ecumenismo de la diócesis granadina, José Carlos Isla, señala que «para nosotros es una alegría poder compartir esta iglesia, cerrada durante mucho tiempo, en el marco de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, y supone un gesto de ese ecumenismo práctico al que nos llama el Papa».

Isla subraya su «profunda emoción» ante un acuerdo «que va a permitir a esta familia de la Iglesia ortodoxa rusa celebrar mejor su fe en este lugar, esperando que un día podamos celebrar todos juntos la misma Eucaristía».

Por su parte, Andrey Kordochkin valora especialmente que Granada, «no siendo un centro político o geográfico de España, es un lugar emblemático, pues su historia desde la época romana hasta hoy es la historia de España. De hecho, entre Covadonga y Granada se decidió la elección histórica de España, que quiso ser un país cristiano. Para nosotros es un regalo poder celebrar nuestra liturgia aquí».



ARCO FORUM



Alba Pamies (24 años), estudiante de Ciencias Religiosas

Yusuf Isikoglu (25 años), maestro y estudiante de un máster

«El Corán dice que la tierra es de Dios, no de los hombres, y por eso debemos acoger al que se desplaza. Me recordó a cuando el Génesis dice que el hombre es administrador del mundo, no su dueño»

«Jesús habla de poner la otra mejilla», y el islam regula, aunque desaconseja, el «diente por diente». «La Biblia es más idealista, el Corán parte de que somos como somos»

¿Qué dice el Corán sobre la paz? ¿Y la Biblia?

Arco Forum, la Casa Turca y una parroquia madrileña invitan a jóvenes cristianos, musulmanes y judíos a profundizar en temas sociales a la luz de sus textos sagrados

María Martínez López / @missymml
Madrid

Yusuf Isikoglu, nacido en Alemania de padre turco y madre germana, reconoce que aunque siempre le ha interesado el diálogo cultural y religioso, hasta hace poco «yo era totalmente ignorante sobre la Biblia». Residente en Madrid desde hace varios años, en octubre comenzó a participar en los Scripture Reasoning (Razonamiento sobre la Escritura), encuentros organizados por la asociación Arco Forum y la Casa Turca de Barcelona. En ellos, jóvenes de distintas religiones reflexionan juntos sobre temas sociales a la luz de sus textos sagrados. El proyecto forma parte de la campaña contra el radicalismo Youth Creative CommUnity, de la Comisión Europea.

«Ahora me doy cuenta de que tenemos muchas más cosas que nos unen que las que nos distinguen»: la fe en un solo Dios, que ofrece al hombre una guía para organizar la sociedad. Eso le ha reforzado en que «en vez de criticarse, las religiones deberían estar unidas; sobre todo hoy que hay tanto ateísmo y nos atacan en muchos frentes».

La Casa Turca de Barcelona y la parroquia Santa Maravillas de Jesús de Madrid han acogido ya cinco encuentros en torno a la construcción de la paz, la respuesta no violenta a los discursos de odio, la acogida a los refugiados o el liderazgo. Se comienza compartiendo algo de comer, y luego se dedica un tiempo a cada texto, explicado por una persona de la religión a la que pertenece. Los jóvenes plantean dudas, comparten lo que más les ha llamado la atención y sacan conclusiones.

«Es una forma de hospitalidad, de invitar al otro no solo a compartir mesa sino a mi texto sagrado», explica Temir Naziri, secretario general de Arco Forum. Añade que los participantes, unos 25 en Madrid y una docena en Barcelona, salen «encantados». «Comentan que es la primera vez que hablaban con otros de temas sociales no solo no ocultando su religión», sino manifestando cómo esta orienta sus inquietudes.

Alba Pamies, que acude a los encuentros de Barcelona porque la invitaron en su grupo de fe del Casal Loiola, de los jesuitas, recuerda cómo al principio le llamó la atención que, siendo el Corán

«muy diferente» a la Biblia, al leerlo sentía «una cierta familiaridad». Aunque «hay cosas que hay que saber interpretar». Por ejemplo, «un texto hablaba del sometimiento al Creador, y nos explicaron que había que entenderlo como confiar y entregarse a Dios porque sabemos que quiere lo mejor para nosotros y nos manda cumplir la ley porque nos hará bien». Del mismo modo, a ella le tocó un día explicar quién era san Pablo.

También las diferencias

Poco a poco, Naziri confía en que se supere esa primera fase, «comprendible y loable», de centrarse solo en lo más común «para no hacer daño», y que se dé paso a que, desde el respeto, «uno pueda decir algo con lo que otro no esté de acuerdo. Esto es bonito, porque es real; no se trata de unificar». Isikoglu está de acuerdo: «Diálogo es que las dos partes podamos exponer nuestras visiones en un ámbito de confianza en el que estoy seguro de que el otro no me va a atacar; no en un foro de Facebook donde todo el mundo se está insultando». «Estamos muy contentos de haber creado este espacio seguro», concluye Naziri.

Esta semana, además de haberse celebrado la última edición de Scripture Reasoning, Arco Forum y la Casa Turca invitan este jueves a las 19:30 horas a un videofórum online sobre la película *El sultán y el santo*, que relata el encuentro de san Francisco de Asís con el sultán Malek al Kamel. Es su forma de conmemorar el Día Internacional de la Fraternidad Humana, que se celebra este año por primera vez después de haber sido instituido por la ONU en diciembre. La fecha conmemora la firma del Documento sobre la fraternidad humana, el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi por parte del Papa Francisco y el imán de la Universidad de Al Azhar, Ahmed al Tayyeb.

La cita coincide con el Semana de la Armonía Interconfesional. Con motivo de ambas, también desde la Iglesia se han organizado eventos; como el encuentro virtual en torno a la encíclica *Fratelli tutti* convocado el lunes por el Secretariado de Relaciones Interreligiosas de la archidiócesis de Barcelona. ●

La Iglesia en Linares: «Haremos lo que esté en nuestras manos»

La desaparición de las explotaciones mineras, el desmantelamiento del tejido industrial y el cierre de servicios han llevado a la localidad jienense a la ruina. La Iglesia ha alzado la voz



↑ Voluntarios de Cáritas de la parroquia del Buen Pastor durante un reparto de comida.

JOSÉ ARMENTEROS

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Linares es la ciudad con la tasa de paro más elevada de España. En otro tiempo, presumía de la factoría Santana, donde se producían coches para la firma Suzuki, pero desde su cierre en 2011 la industria casi no existe en la localidad. La misma suerte ha corrido el sector servicios, que está muriendo lentamente bajo el peso de la despoblación y, últimamente, también a causa de la COVID-19. Un ejemplo de ello es el próximo cierre de la tienda de Zara, que se hará efectivo en febrero, y el del centro de El Corte Inglés, que bajará definitivamente la persiana en marzo ante la caída de las ventas.

Ambas clausuras son los «ejemplos recientes de sobera conocidos» a los que alude el obispo de Jaén, su Consejo Episcopal y los sacerdotes del Arciprestazgo de Linares en una carta publicada hace poco más de una semana ante la situación económica que vive la ciudad y en la que se denuncia que «el cierre de establecimientos comerciales se sucede inexorablemente».

En la misiva, Amadeo Rodríguez Magro hace balance de los tres años que han transcurrido desde que en octubre de 2017 publicara otra carta con motivo de la Jornada Mundial por un Trabajo Decente, en la que alertaba «de la precaria situación laboral por la



↑ Manifestación en mayo de 2018, tras la primera carta del obispo.

30,9%

es el paro de Linares, el mayor de España para una población de más de 20.000 habitantes

3.000

personas aproximadamente son atendidas por Cáritas

que atravesaba entonces la ciudad de Linares».

Pero pasado este tiempo, «la difícil situación económica y laboral no solo no ha mejorado, sino que ha empeorado visiblemente», asegura el prelado. La desaparición de «las explotaciones mineras», el desmantelamiento de «su rico tejido industrial» y el cierre de «servicios emblemáticos del sector terciario» se encuentran entre los motivos, añade.

Sin vida laboral

Más allá de los datos macroeconómicos, esta situación afecta de forma directa en la vida de los personas. «En mi parroquia, por ejemplo, tenemos que ayudar con ropa o alimentos a la mayor parte de la gente joven», asegura José

Armenteros, párroco del Buen Pastor, administrador parroquial de Guadalén y sacerdote adscrito a la parroquia de San Francisco de Asís. «Son muy pocos los que consiguen un trabajo. Por regla general, todos los jóvenes que han estudiado se han ido fuera, el 100 %, y los que no han estudiado se han quedado en Linares y sobreviven gracias a sus padres o a las instituciones».

Sin embargo, el perfil mayoritario de quienes atiende Armenteros a través de la Cáritas parroquial no es el de una persona joven. «Son habitualmente mujeres, muchas de ellas divorciadas con hijos, y que no tienen vida laboral. También hay familias enteras y algunos casos de inmigrantes, que carecen igualmente de vida laboral», asegura.

Actuación de Cáritas

Ante esta situación, la primera intervención que se hace con cualquiera de ellos es la acogida. «Recibimos a cada uno y lo escuchamos», explica el sacerdote. No es simple cortesía. «La gente necesita desahogarse y sentirse comprendida». Además, «es importante conocer a cada uno, porque cada beneficiario cuenta con un programa particular en el que se irá reflejando su evolución». Después se atienden las necesidades particulares de cada persona. «Hay quien necesita comida, otros requieren una ayuda para pagar el alquiler o el recibo de la luz. También hemos financiado medicamentos e incluso atendemos a personas que tienen algún problema con las drogas», detalla el sacerdote linarense.

A pesar de toda esta labor, el párroco expresa su miedo a que «el problema se enquiste» definitivamente. «O cambia la situación, o se corre el riesgo de que muchas de estas personas no se vuelvan a incorporar a la vida laboral nunca», asevera Armenteros. Es una advertencia que, sin embargo, no logra acabar con «la esperanza» de un futuro mejor. En este sentido, el sacerdote valora positivamente la visita del presidente de la Junta de Andalucía, Juanma Moreno, a Linares a finales de enero, en la que anunció que el parque empresarial Santana «será de los linareses y para los linareses» y prometió un paquete de ayudas económicas. «Esta era una reivindicación de la ciudad desde hace tiempo y por fin ha llegado». Por otro lado, «la Iglesia tiene ganas de seguir trabajando». «Haremos todo lo que esté en nuestras manos para tratar de sacar a Linares de esta situación», concluye el párroco del Buen Pastor.

En términos parecidos concluye la carta del obispo jienense, quien desea «renovar sus sentimientos de cercanía a quienes más sufren la dura realidad a la que se enfrenta esta ciudad, y mostrar su disponibilidad para, entre todos, buscar las posibles vías de solución al claro desafío que representa el desempleo para el futuro inmediato de Linares». ●

→ Rocío lleva un año solicitando el realojo, pero «nadie me contesta a nada».



FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA



← Los efectos de Filomena se han sumado al abandono habitual de la Cañada Real.



↓ Las estufas y las bombonas son dos de las necesidades principales de las familias.

Una jornada en la Cañada: «¿La comida?, vamos al día»

Los cuatro meses que llevan sin luz los vecinos del sector 5 y 6 de la Cañada Real agrava aún más las ya de por sí duras condiciones de vida en el poblado. La Iglesia combina la atención a las familias y la denuncia de la situación

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Son las 18:45 horas y la oscuridad se empieza a adueñar de los sectores 5 y 6 de la Cañada Real. Busco a Rocío, Jesús y sus cuatro hijos, pero la falta de luz no me permite distinguir los escombros de la sencilla construcción que esta familia ha levantado con sus propias manos. «¡Rocío!, ¿estáis ahí?», grito. No hay señales de vida, pero estoy convencido de que era aquí. Unas horas antes, cuando el sol iluminaba y calentaba la vida del poblado –sin electricidad desde el 2 de octubre–, había acompañado a Conrado Jiménez, presidente de la Fundación Madrina, que había dejado algo de leña en la puerta del hogar de esta familia. Lo había hecho dentro de una operación que el pasado viernes organizó la fundación para entregar estufas, bombonas o pañales a familias de la zona. «Venimos regularmente desde octubre y nos quedaremos hasta que haga falta. Por lo menos, hasta que vuelva la luz», asegura Jiménez.

Por fin se oye una puerta y solo gracias a una linterna reconozco a Jesús y a Rocío. Me invitan a pasar. Hace frío. Esta tarde la leña ardía con brío y el calor era

agobiante, pero ahora la madera escasea en la estufa y apenas hay diferencia con la temperatura del exterior. «Imagínate durante Filomena», exclama ella. Vengo dispuesto a documentar la vida de una familia después de cuatro meses sin luz, pero dentro de la casa las fotos salen en negro. La oscuridad lo invade todo.

—¿Cómo es vivir sin luz? ¿Qué estabais haciendo ahora?

—No es vivir, sino malvivir. A las siete de la mañana ya estamos en pie para aprovechar la claridad y, cuando oscurece, charlamos un rato y nos acostamos. Ahora estábamos hablando todos alrededor de la estufa. Para asearnos, colocamos un cubo de agua cerca del fuego y cuando está caliente la mezclamos con un poco de agua fría y nos frotamos como podemos. Con el tema de la comida vamos al día, porque sin nevera todos los alimentos se nos ponen malos enseguida.

Propuesta no de ley

Más allá de la ayuda puntual de la Fundación Madrina, la Iglesia lleva años trabajando en la Cañada Real a través de Cáritas Diocesana de Madrid y de la parroquia Santo Domingo de la Cal-

zada. Ambas entidades han organizado recientemente una recaudación de fondos. «En estos momentos, estamos centrados en tratar de paliar los efectos de la falta de suministro eléctrico en la vida de las familias», explica Agustín Rodríguez, sacerdote responsable del templo. «Que no haya luz supone que se necesitan otros recursos para calentar las viviendas, pero es un gasto inasumible para las familias y nosotros estamos dando ese apoyo económico que necesitan», asegura.

Por su parte, Cáritas ya ha retomado tras Filomena «el espacio de atención a la infancia, que está funcionando todas las tardes», y el «espacio de encuentro para la mujer, donde también se imparten talleres de alfabetización todas las mañanas», explica Pablo Choza, responsable de la entidad en el poblado. El taller de peluquería, sin embargo, lo han tenido que trasladar fuera de la zona «porque al no haber luz no funcionaban ni los secadores ni ninguna de las máquinas que utilizan». Pero además de trabajar sobre el terreno, Cáritas Diocesana de Madrid también está tratando de influir a nivel político para que las familias recuperen la luz cuanto antes. Al escrito que presentó ante la Fiscalía General del Estado en diciembre en el que pedía su intervención, ha añadido ahora una propuesta no de ley entregada en el Congreso en la que la entidad señala que es «preciso y urgente» emprender una «decidida acción coordinada por parte de las administraciones» tanto para «dar solución a la emergencia de la falta de luz», como, sobre todo, «la dignificación de la vida» de los vecinos del poblado. ●

Un bofetón a la dignidad

Con este título, la Comisión Diocesana de Justicia y Paz ha elaborado un informe en el que denuncia la «situación de marginalidad y abandono que históricamente sufre la Cañada Real» y en el que asegura que el poblado «no puede esperar ni un día más sin que las administraciones actúen». Por ello, insta a las instituciones a «coordinarse» y a «asegurar urgentemente» que «vuelva la luz a la Cañada». Además, reclaman la reactivación y cumplimiento del pacto que todas las fuerzas políticas firmaron en 2017 que establece el realojo de las familias.

El informe está presentado por el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, quien pide «a Dios que no nos acostumbremos jamás al sufrimiento inevitable que provoca la inequidad y la maldad humana cuando busca el beneficio a toda costa». El purpurado, además, hace una súplica a la Comunidad de Madrid, al Ayuntamiento, a la Delegación de Gobierno y a Naturgy para «que pongan toda la voluntad y el empeño para dar solución a un problema humanitario de primer orden». Nadie puede escudarse en la complejidad legal de esta situación, añade, «sobre todo porque viene provocada en gran medida por la falta de actuaciones de todo tipo y la inhibición durante mucho tiempo».

Ante a las restricciones: «Necesitamos vernos y rezar juntos»



↑ Solo se permiten 25 personas dentro de la catedral de Valladolid durante las celebraciones.

ÁNGEL CANTERO

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El pasado domingo, tan solo 25 personas pudieron participar en la Misa dentro de la catedral de Valladolid, debido a las restricciones al culto que ha implementado la Junta de Castilla y León para frenar la tercera ola de la pandemia.

Es una escena que se repite en todas las parroquias de la diócesis. En San Lorenzo, unas sillas en la calle, las puertas abiertas y un altavoz es todo lo que necesita su párroco, Jesús Álvaro, para que sus fieles puedan seguir la Misa desde la calle estos días. Al otro lado del Pisuerga, en Nuestra Señora de Prado, hay fieles que en las últimas semanas han ido a Misa y se han quedado fuera, «incluso con nieve, hielo y frío», asegura

Jorge Fernández, su párroco. Sus fieles están viviendo esta situación «con mucho dolor por no poder celebrar bien. Y también con enfado. La gente necesita venir y poder comulgarse, y participar activamente en las celebraciones, porque desde casa no es lo mismo. Necesitamos vernos y rezar juntos». Ante este panorama, los obispos de la comunidad castellanoleonesa han mostrado su desacuerdo por una medida que consideran «desproporcionada».

La de Castilla y León es la situación más difícil junto con la de algunos municipios de Cantabria, donde el gobierno regional ha impuesto un máximo de diez personas por Misa, algo que según el obispo de Santander, Manuel Sánchez Monge, «no es proporcionado ni procedente» y, además «impide el ejercicio del

derecho fundamental de la libertad de culto recogido en la Constitución».

La Vicaría Episcopal Territorial de Melilla también ha aludido a este derecho constitucional en una carta al presidente de la ciudad, en protesta por su decisión de cerrar todos los lugares de culto desde las 8:00 horas hasta la medianoche. Ahora, todas las Misas son a las siete de la mañana. El presidente de Melilla «no tiene en absoluto capacidad legislativa para dictar normas que afecten al ejercicio del derecho a la libertad religiosa», ha denunciado la vicaría en un comunicado. La realidad es que muchas parroquias y templos de las 70 diócesis españolas tienen dificultades para cuadrar horarios y aforos con las indicaciones de las comunidades autónomas.

Desde la prohibición de cantar en Aragón, hasta el máximo de 25 de personas en Castilla y León, las medidas afectan al culto en toda España

En Madrid, los templos deben cerrar a las 21:00 horas, lo que afecta sobre todo a la vida normal de numerosos grupos de vida cristiana. En Galicia las autoridades han recomendado limitar las actividades a partir de las 18:00 horas, por lo que el Arzobispado de Santiago de Compostela ha pedido adaptar las Misas de la tarde al nuevo horario. En Aragón está prohibido cantar en las celebraciones de culto. «No podemos cantar en Misa, pero sí se pueden celebrar conciertos», lamenta José Antonio Calvo, responsable de comunicación de la diócesis de Zaragoza.

De los lugares «más seguros»

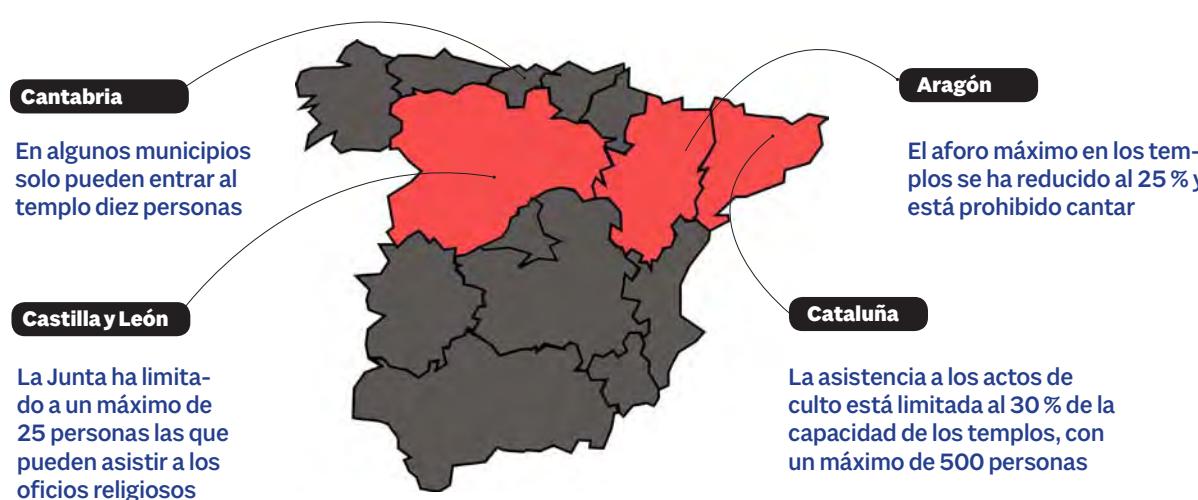
Aun así, la indicación general a párrocos y fieles desde las diócesis es la de seguir las pautas indicadas por las autoridades sanitarias en cuanto al aforo y la distancia social. En este sentido, Jesús Rosillo, consultor de Liturgia de la CEE, señala que «los templos se encuentran entre los lugares más seguros ante los contagios de esta pandemia», incluso para poder acercarse al sacramento de la Confesión, pues «en muchos templos se habilitado un lugar espacioso adaptado a las medidas anticovid, para acceder al sacramento con toda seguridad».

En cuanto a las capillas de adoración perpetua, muchas funcionan con normalidad gracias a pases especiales que tienen los adoradores de los turnos de noche, mientras que otras han optado por cerrar a partir del toque de queda.

En medio de esta situación se dan fenómenos esperanzadores, como el aumento de gente en las Misas de diario que han observado algunas diócesis, o la fidelidad de jóvenes como los de la parroquia de San Lorenzo, en Valladolid, que han tenido que cambiar su adoración a las 6:30 horas los martes, «y siguen viniendo» dice su párroco. «No es fácil para ellos, pero estamos sorprendidos por su respuesta». ●

Disparidad de criterios

Excepto Castilla y León, Cataluña, Cantabria y Ceuta, que han optado por números absolutos para limitar el aforo, el resto de comunidades se ha decantado por un criterio de proporcionalidad, lo que genera una situación desigual. «Es de risa», afirman algunos fieles consultados para este reportaje, «parece que no quieren que vayamos a Misa».



5º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, e inmediatamente le hablaron de ella. Él se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y se puso a servirles. Al anochecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les per-

mitía hablar. Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar. Simón y sus compañeros fueron en su busca y, al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca». Él les responde: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido». Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.



ZENO.ORG

↑ **Curación de la suegra de Pedro**
de Rembrandt.
Fundación Custodia (Ámsterdam).

«La cogió de la mano y la levantó»

En continuidad con el pasaje evangélico de la semana pasada, Marcos sigue presentándonos un modelo de jornada habitual de Jesús. Nos situamos en un sábado, en el ámbito de la sinagoga de Cafarnaún, donde había enseñado con autoridad y liberado a un hombre que tenía un espíritu inmundo. La escena de este domingo comienza tras abandonar ese lugar, dirigiéndose Jesús con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés. Se trata de un episodio del que Marcos, al ser discípulo de Pedro, habría recibido referencias precisas. Si en los anteriores versículos el Señor tenía ante Él a un endemoniado, de nuevo le presen-

tan a alguien con una importante necesidad: la suegra de Pedro con fiebre, un síntoma que, dadas las circunstancias de la época, podía estar indicando una enfermedad mortal.

Jesús ante el sufrimiento

En dos episodios consecutivos hemos visto cómo el Señor sana a un endemoniado y cura a una mujer. Es significativo que al comienzo de la vida pública de Jesús, el Evangelio de Marcos nos muestre inmediatamente al Señor actuando y sanando dolencias físicas o espirituales. Nos ha llamado a la conversión y a creer en el Evangelio, ha escogido a sus primeros discípulos y parece que no tiene ni un momento de descanso. Además, durante estos días, se nos insiste en la creciente fama de

quien no deja de actuar un instante. Así aparece en la segunda parte del pasaje de este domingo.

Aunque parezca extraño que a Jesús le presenten los enfermos y endemoniados precisamente a la puesta del sol y no antes, existe una explicación aparte del deseo de conocerlo: se trata del anochecer del sábado, día en el que Jesús había ido a la sinagoga y jornada en la que las actividades estaban limitadas. Para ellos, el día siguiente comenzaba precisamente al atardecer. Y por eso a esa hora se produce la irrupción del gentío que se agolpa en la casa de la suegra de Simón.

Tanto en la suegra de Pedro como en la multitud aquejada de diversos males, vemos reflejada a la humanidad dolorida que ya siglos antes había descrito Job, autor que busca darnos una explicación al problema del sufrimiento y del mal en el mundo, y la respuesta de Dios a esas situaciones. En la primera lectura presenta con gran pesimismo la situación real del hombre: una vida de meses perdidos, noches de fatiga y eternas. El pesimismo llega hasta tal punto que parece haber perdido toda esperanza, asegurando el autor que «mis ojos no verán más la dicha», o definiendo su vida como un «sopló». Por extrema que parezca la situación, no son pocos los que en nuestros días pueden sentirse identificados con las palabras de Job, sobre todo las personas enfermas, solas, abatidas o que sufren la injusticia. La pregunta reiterada a lo largo de los siglos y que continúa estando presente es: ¿dónde está aquí Dios? Pues bien, el Evangelio nos ofrece la respuesta cuando somos testigos de la actividad de Jesús. El mismo Señor da razón de su misión cuando afirma: «Para esto he salido». De hecho, una de las características principales del modo de actuar de Jesús es que Él va al encuentro de las personas, cosa que no era habitual en los maestros y profetas de Israel. Estos solían vivir en determinados lugares, con frecuencia apartados, y quien necesitaba algo de ellos iba a buscarlos al desierto o donde se encontraran. El caso más conocido es el de Juan Bautista.

Otra nota característica del modo de evangelizar de Jesús es que su predicción y su acción van acompañadas de la oración. Su relación con el Padre no es una noticia marginal en el Evangelio, sino que aparece como el punto sobre el que se sostiene toda su misión. Para nosotros, por lo tanto, Jesús es un referente, no solo por su enseñanza y su modo de acercarse a quien más lo necesita, sino también por su incesante oración, inseparable del resto de su misión. ●



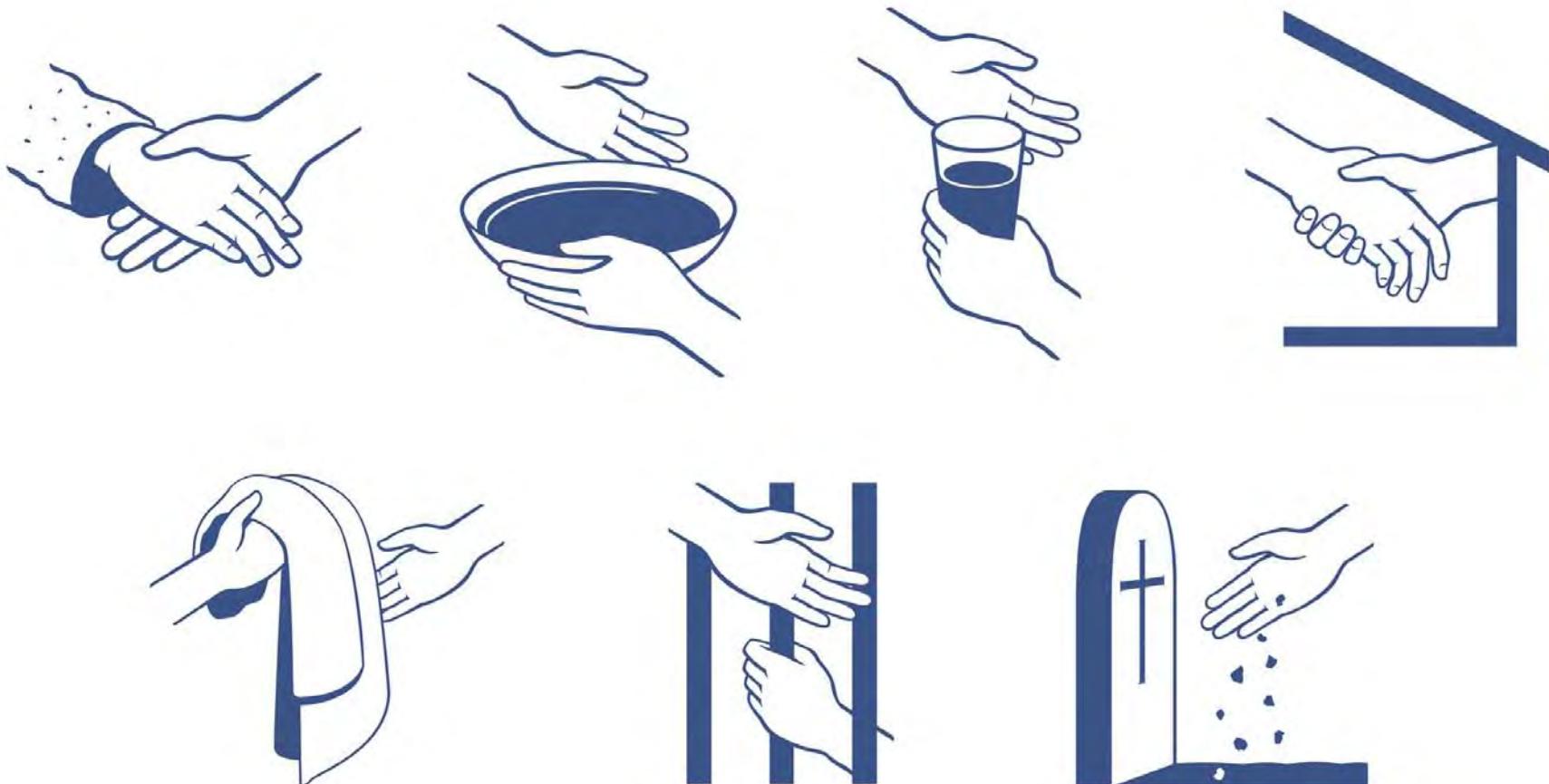
DANIEL A.
ESCOBAR
PORTILLO

Delegado
episcopal
de Liturgia
de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Vive lo concreto de nuestra fe

Dejémonos de teorizar. Nuestra verdadera libertad pasa por dar de comer a quien tiene hambre, visitar a los enfermos y a los que están encarcelados, vestir al desnudo



CNS LOGO / MALCOLM GREAR DESIGNERS

Con todo lo que estamos viviendo por la pandemia, con enfermedad, sufrimiento, muertes, pérdidas de trabajo, hambre o soledad, me parece oportuno recordar el Evangelio del pasado domingo y subrayar su actualidad. La página que nos regala la Iglesia habla de la liberación que da Jesús a un hombre atado y esclavizado por un espíritu inmundo. Aquel hombre estaba enganchado a todo lo que tiraña al ser humano, a todo aquello que nos impide ser nosotros mismos. No oía la voz de Jesús que formula la vida con una belleza fuera de costumbre. Jesús le devuelve la libertad, le entrega su amor, su vida, elimina su esclavitud.

Este pasaje es una invitación a plantearse qué gritos escuchamos en estos momentos. Frente al ruido y las presiones, Jesús nos habla claramente de lo que tiene que ser concreto de nuestra fe. Nos lo dice cuando nos habla de las obras de misericordia. Dejémonos de teorizar. Nuestra verdadera libertad pasa por dar de comer a quien tiene hambre, visitar a los enfermos y a los que están encarcelados, vestir al desnudo... En ellos, en cada hermano que nos encontramos en el camino de nuestra vida, encontramos la carne de Cristo.

Recordar que Dios se hizo carne para identificarse con nosotros es una gracia inmensa para nuestra vida, pues nos hace ver en concreto que acercarnos a todos los hombres, y de una manera especial al que sufre, es en verdad acercarnos a Cristo que está sufriendo en él. De ahí que vivir en concreto nuestra fe es asumir con todas las consecuencias que el Señor nos hace capaces de misericordia. Nos ha dado su vida para que su misericordia transforme nuestro corazón, haciéndonos experimentar un amor fiel. Un amor que, cuando lo acogemos, nos hace a su vez capaces de misericordia. Que el amor misericordioso de Dios se haga vida en cada uno de los discípulos del Señor y nos impulse a amar al prójimo con esas obras de misericordia que la Iglesia nos ha enseñado, tanto las corporales como las espirituales, es un auténtico milagro.

¿Dónde y cómo hacer ese milagro que quiere propiciar el Señor a través de nosotros en estos momentos que vivimos de la pandemia de la COVID-19? El Señor quiere que lo hagamos a través de gestos cotidianos, de gestos muy concretos que ayuden al prójimo. Como hacen muchos en comedores, hospitales, parroquias y calles, en tantos y tantos proyectos en favor de los últimos, debemos entrar en el corazón

del Evangelio y cuidar, cuidar los rostros de Cristo en concreto.

¡Qué maravilla cuando un ser humano descubre que no puede ser esclavo de todo lo que le empuja a utilizar lo que es y lo que tiene para servirse a sí mismo! ¡Qué altura alcanza cuando descubre que él no es más que los que encuentra tirados y lacerados por el camino de la vida! Qué hondura alcanza la vida humana cuando descubre que Cristo es quien se pone a nuestro lado y mendiga nuestra conversión: quiere eliminar todo ofuscamiento que nos limita y no nos dispone a poner lo que somos y tenemos al servicio de los demás. No se trata de ponerlo al servicio de quien tiene mis ideas o mis proyectos, sino de vaciarse de uno mismo y llenarse de la misericordia de Dios y poner todo a disposición de quien encuentremos con necesidad.

Recemos el magníficat y comprendamos que solo el amor de Dios tiene la respuesta a esa sed que tiene todo ser humano: sed de amor. No nos engañemos ni engañemos; el ser humano tiene necesidades que no va a colmar con ídolos del saber, del poder o del poseer. Como María, que abrió su vida para acoger a Dios mismo que deseaba mostrar cómo ama a los hombres, así también nosotros nos abrimos al amor de Dios para construir ya en este mundo un santuario que levante la vida de

todos los hombres que están sin la experiencia de su amor.

Consciente de que el Señor cuenta con nosotros, me atrevo a hacerme y a haceros estas preguntas para ver cómo está el nivel de nuestro amor misericordioso. No te asustes; cuentas con Dios, con su gracia y con su amor para elevarlo:

1. Como a Adán hoy el Señor nos pregunta: ¿dónde estás?, ¿qué hay en tu corazón?, ¿quiénes están en él?

2. Como a Caín hoy el Señor nos cuestiona: ¿dónde está tu hermano?, ¿tienes el sueño de ser muy grande, de tener mucho poder, de ser un dios?, ¿derramas sangre por tu hermano o haces sangre con tu hermano olvidándote de él?

3. El Señor nos ha enseñado a no vivir para nosotros mismos: «Ama a tu prójimo como a ti mismo». Y nos plantea: ¿lloras la muerte de tus hermanos?, ¿te has olvidado de llorar por los demás?, ¿has globalizado la indiferencia? ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid

Santa Juana de Valois

«Esa cosa» fea y rota que nunca fue reina de Francia

Pudo ser reina de Francia, pero nació fea y contrahecha, lo que le valió ser repudiada por su padre y por su marido, ambos monarcas del país más poderoso de Europa. Juana de Valois se convirtió así en la esposa del Rey de Reyes

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Esa cosa», dijo de Juana de Valois su propio padre, el rey de Francia Luis XI, al verla nada más nacer. El monarca esperaba un hijo varón, fuerte y robusto, que le sucediera en el trono en el futuro, pero le presentaron a una niña fea con una fuerte desviación de la columna y que con el tiempo desarrolló un severo raquitismo. Se desilusionó tanto que decidió desentenderse de ella desde la cuna.

A Juana la sacaron de la corte en seguida y la enviaron al castillo de Linières, al oeste del país, a criarse con un matrimonio de nobles que no había tenido descendencia. Fue en ese lugar donde la pequeña vio por última vez a su madre, la reina Carlota de Saboya. Tenía tan solo 5 años. Aquel matrimonio le dio a Juana prácticamente el único amor que recibió en su vida. Con ellos aprendió las primeras oraciones y le inculcaron una devoción a la Virgen María que marcaría toda su vida.

A los 12 años, su padre decidió casarla por razones de conveniencia política con Luis de Orleans, que tan solo tenía 14. En la ceremonia, el novio ni siquiera miró a la novia, y los años siguientes fueron para Juana una auténtica prueba. Su marido solo estaba interesado en la caza y en las mujeres, pero ella le quiso e, incluso cuando él contrajo la viruela, Juana estuvo a su lado para cuidarle.

En 1484, su marido cayó preso en un levantamiento contra la corona, pero ella intercedió por él ante el nuevo rey, su hermano Carlos VIII. Indultado en 1487, Luis subió inesperadamente al trono de Francia en 1498 al morir el rey sin descendencia, convirtiéndose en Luis XII.

Parecía que la suerte cambiaría para Juana, pero ni siquiera fue invitada a la coronación de su esposo, y lo primero que hizo el monarca fue sobornar al entonces Papa Alejandro VI, de la casa de los Borgia, para obtener la nulidad del matrimonio, lo que consiguió ese mismo año.

Bio

- **1464:** Nace en Nogent-le-Roi
- **1476:** Contrae matrimonio con Luis de Orleans en Montrichard
- **1498:** El Papa Alejandro VI decreta la nulidad de su enlace
- **1499:** Se traslada a vivir a Bourges como duquesa de Berry
- **1501:** Funda la orden de la Anunciación de la Virgen María
- **1505:** Muere en Bourges
- **1950:** Es canonizada por el Papa Pío XII

Pero Juana, despreciada desde la cuna y carente de todo afecto humano, lejos de hundirse, se agarró todavía más al Dios que había conocido de niña y a su Madre. Para compensarla por lo ocurrido, el rey le dio a Juana el ducado de Berry y en 1499 se trasladó al castillo de Bourges, donde se dedicó a una intensa vida de caridad con los más pobres de la zona.

Con los enfermos de peste

Nada más llegar, la ciudad fue azotada por la peste y ella se ocupó de los enfermos sin resultar contagiada. Luego, cada año, el Jueves Santo lavaba los pies a 13 pobres, en memoria de la Cena del Señor. Llama la atención el número elegido, 13, como si no quisiera dejar ninguna duda de que también se quiere rebajar a los pies de Judas, ella que tantas veces se había sentido traicionada por los más cercanos.

La nueva duquesa de Berry instaló en el jardín de su palacio una enorme cruz, y allí acudía cada día, incluso por las noches, a rezar, descansar y desahogar su alma. Es en ese lugar donde vuelve a escuchar la intuición que dejó la Virgen en su corazón cuando apenas tenía 6 años: «Antes de morir, fundarás una orden».

Su confesor la hizo esperar dos años, hasta que en 1501 el Papa aprobó la re-



↑ **Santa Juana de Francia**, de Victor Schnetz. Museo de Bellas Artes de Brest.

gla de la nueva congregación de la Anunciación de la Virgen María, dedicada a ayudar a los enfermos y celebrar especialmente la Anunciación y la Encarnación. Tres años después, Juana emitiría sus propios votos.

«Las grandes orientaciones espirituales de santa Juana de Francia no son nuevas en la tradición de la Iglesia. Lo nuevo de ella es su relación con la Virgen», dice una de sus primeras biografías, sor Françoise Guyard.

Revelaciones de María

Juana confesaría más tarde otra revelación de la Madre de Dios: «Debes tener los pensamientos que mi Hijo tuvo en la cruz, decir las palabras que dijo en la cruz y hacer lo que hizo en la cruz».

Al leer su biografía, se intuye cómo resonaban especialmente aquellas palabras del perdón del Señor: «Perdónalos, porque no saben lo que hacen». Con esa actitud murió el 4 de febrero -día de su fiesta litúrgica- de 1505, cuando apenas tenía 40 años.

«Juana decidió obedecer. Obedeció de hecho a su padre, Luis XI; a su marido, Luis de Orleans; a la Iglesia; a su padre espiritual; a los acontecimientos de su vida, ya a su deber de Estado», destaca de ella Guyard.

Así, «en el corazón de los pequeños hechos de sus días, así como en el corazón de los hechos significativos que marcaron su vida, discernió la voz de Dios y estuvo atenta a ella para seguirla, sin dudar un solo instante». ●

XXVI Premios Alfa y Omega al mejor cine

Cine de luz para un año de oscuridad

En un año marcado por el coronavirus y la crisis económica, los estrenos de cine nos han ayudado a elevar la mirada

Juan Orellana

Madrid

Alfa y Omega es fiel a su cita con los premios de cine anuales. Esta XXVI edición reconoce las mejores películas del año 2020, un año marcado por la pandemia de COVID-19 y la crisis económica. Ha sido un 2020 duro que, sin embargo, nos ha dejado muchas películas que nos ayudan a elevar la mirada. Películas es-

trenadas tanto en salas como en plataformas que nos recuerdan aspectos del ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, como el amor a la verdad, la solidaridad, la amistad verdadera, el amor a la familia o la capacidad de sacrificio. Este año, la categoría de Premio *Fratelli tutti* pone sobre la mesa la urgencia y oportunidad de esta encíclica del Papa Francisco como luz y guía para el momento presente.

THE WALT DISNEY COMPANY SPAIN



Mejor película extranjera y mejor película sobre el hecho cristiano Vida oculta

Esta monumental película de Terrence Malik nos acerca a la vida oculta y discreta del beato Franz Jägerstätter, un granjero austriaco y padre de familia que fue ejecutado por negarse a jurar fidelidad a Adolf Hitler en el Ejército durante la Segunda Guerra Mundial. Estamos ante una obra maestra

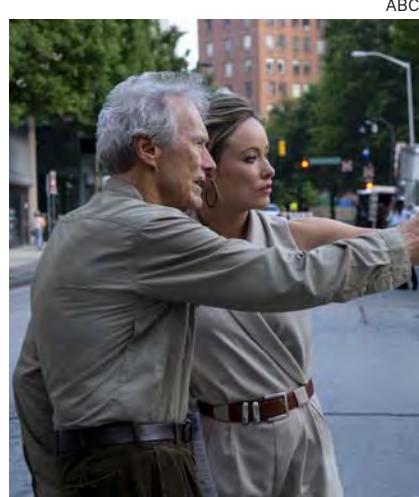
del cine trascendente, a la misma altura de un Dreyer o un Tarkovski, que ilustra dramáticamente lo que implica la lealtad a la propia conciencia iluminada por la fe, llegando al martirio si es preciso. Pero también el filme muestra elocuentemente lo que es una auténtica familia cristiana.

Aunque una película no es capaz de agotar todos aspectos de la vida de Jägerstätter, en *Vida oculta* se armonizan a la perfección su contenido filosófico, antropológico y teológico, logrando una obra de gran fuerza espiritual. La historia nos recuerda a la de Tomás Moro con su drama de conciencia, que tiene en un lado de la

balanza el deseo de quedarse con su familia, y en el otro el amor a Dios.

Estéticamente, sus valores formales, la selección de piezas musicales clásicas, así como la banda sonora de James Newton Howard, imprimen a la película un halo poético en el que se apoya la personalísima forma de mover la cámara y la fascinante fotografía que caracterizan el cine de Malick. La fusión entre forma y contenido tiene la perfección que solo consiguen las obras maestras. El proceso interior del protagonista y de su mujer, su noche oscura, la elocuencia y a la vez el silencio divinos... llegan a nosotros con transparencia gracias a Malick.

↑ **El beato Jägerstätter** fue ejecutado por negarse a jurar fidelidad a Hitler.



Mejor película española Adú

Una gran producción, rodada en África, al servicio de una historia sobre el drama de la inmigración ilegal y los famosos menas. La película de Salvador Caro va entrelazando tres tramas: una sobre la difícil situación en la que se encuentran los guardias civiles que vigilan la verja que separa Melilla de Marruecos; otra sobre un niño camerunés, Adú, que por ser testigo involuntario de un delito se ve obligado a tratar de llegar a España buscando a su padre, y la tercera, que se centra en un técnico de una ONG en África que tiene que hacerse cargo durante una temporada de su hija adolescente, que ha empezado a flirtear con las drogas. Estas tres historias tienen su desenlace en la frontera de Melilla. La película no ofrece recetas ni soluciones a los problemas que plantea, pero sí ayuda a mirarlos con más autenticidad y menos ideología.

Mejor director Clint Eastwood por Richard Jewell

Eastwood mantiene intacta su agudeza para contar dramas profundamente humanos. Y lo hace con libertad, de espaldas a lo políticamente correcto y reivindicando los grandes valores de la tradición norteamericana. La película se inspira en un personaje real, Richard Jewell, vigilante en las Olimpiadas de Atlanta de 1996, donde un terrorista causó dos muertes y más de un centenar de heridos. La diligencia y el sentido del deber de Jewell evitaron un desastre mayor, pero el FBI le señaló como sospechoso. La película armoniza la trama policial con el drama de Jewell, un hombre sencillo, poco inteligente, pero profundamente honesto y con un gran sentido de la responsabilidad. Una conmovedora historia que, a la vez que critica el funcionamiento del sistema, reivindica los fundamentos del mismo, que son las bases de un sano Estado de Derecho.

Mejor guion Robert Harris y Polanski por El oficial y el espía

Esta película se basa en la novela histórica del británico Robert Harris, que también firma como guionista junto a Roman Polanski. Recrea el famoso caso Dreyfus, que conmocionó a la sociedad francesa de la Tercera República a finales del siglo XIX y principios del XX. Y lo hace desde el punto de vista del oficial encargado de su investigación, Georges Picquart, y que es el auténtico héroe moral del filme, al obedecer a su conciencia por encima del deseo de mantener el prometedor *statu quo* de su carrera. Este conocido episodio judicial antisemita está retratado con exquisitez y precisión, tanto en el recorrido moral de los personajes como en el panorama que pinta del mundo militar francés en aquella época, en la que se daba un creciente nacionalismo tras la guerra con Prusia.

Premio Fratelli tutti Especiales

Esta categoría busca premiar una película que ilustre aspectos de la última encíclica de Papa. *Especiales*, de Olivier Nakache y Éric Toledano, señala muchas de las preocupaciones de *Fratelli tutti*. El guion, basado en hechos reales, nos presenta a Bruno, judío que tiene una asociación que acoge autistas en pisos, y al musulmán Malik, que tiene una organización que forma a chavales en riesgo de exclusión para que trabajen con autistas. Ambas asociaciones funcionan en perfecta simbiosis, pero no están reconocidas por la Administración, que las quiere cerrar. La película se adentra en el mundo del descarte y nos propone una vida más humana, de relaciones verdaderas y desinteresadas, un mundo en cuyo centro está la persona, y no las etiquetas o los prejuicios. La colaboración entre hombres de distintas confesiones en aras del bien de los más necesitados es otra de las lecciones del filme.

→ **Mel Gibson y Sean Penn**
encarnan a los dos sabios que confeccionaron el Diccionario de Oxford, publicado en 1884.



Mejor película basada en hechos o personajes reales Entre la razón y la locura

Basada en una novela histórica de Simon Winchester, que relata la gestación del famoso Diccionario de Oxford publicado en 1884. Al frente del proyecto estuvo el escocés James Augustus Murray, casado con Ada Ruthven, con la que tuvo once hijos. Murray contó con un colaborador extraordinario para la confección del diccionario, el sargento retirado William Chester Minor (Sean Penn), que estaba encerrado en un psiquiátrico penitenciario, aquejado de una grave esquizofrenia y culpable de un homicidio. La película, dirigida por Farhad Safinia, se centra en la amistad que surge entre ambos, así como en la relación entre Minor y la viuda de su víctima. Mel Gibson encarna a Murray, un hombre bueno, profundamente religioso y buen padre y marido. La cinta es un hermoso canto a la lengua inglesa, una bella historia de amistad leal y sincera y, sobre todo, una película sobre el perdón.



Mejor película sobre personas mayores **El padre**

Esta película de Florian Zeller se basa en una obra teatral y nos pone en la piel de Anthony, un anciano londinense en el que avanza una degeneración cognitiva. Cada vez le cuesta más reconocer a sus seres queridos, y vive en una progresiva confusión. Su hija Anne quiere trasladarse a París y necesita una solución para su padre, que ya no puede seguir viviendo solo. La originalidad del filme estriba en que el punto de vista narrativo es el del anciano, con lo que protagonista y espectador comparten confusiones y delirios, y el resultado es la experiencia de una terrible soledad y falta de certezas. El espectador se identifica con sus sentimientos y empatiza con sus miedos. La cinta pone sobre la mesa la dignidad de tantos ancianos seniles, cuya humanidad parece haberse diluido y que sin embargo está ahí, escondida pero sufriente.



Mejor película sobre la familia **El artista anónimo**

Olavi es dueño de una tienda de arte situada cerca de una casa de subastas. Ya se siente cansado y el negocio no va bien. Su plan es conseguir una venta redonda, saldar sus deudas y cerrar el negocio. Un día descubre en la casa de subastas un pequeño retrato masculino al óleo, que está sin firmar. Olavi intuye una genialidad en ese cuadro y piensa que ahí puede estar su gran negocio. Pero entonces aparece su hija Lea, a la que tiene algo abandonada, y le pide que acepte que su nieto pueda hacer prácticas académicas en la tienda. Esta película de Klaus Häro entrelaza una reflexión sobre el arte con una indagación sobre los vínculos familiares y el perdón. Todo ello atravesado por una metáfora religiosa que pone a Cristo en el centro de la sanación de las heridas. Vínculos y redención son un binomio central en la filmografía de este cineasta.



Mejor película familiar **Rocca cambia el mundo**

Rocca es huérfana de madre y su padre es astronauta. Se ha pasado la vida acompañando a su progenitor a los entrenamientos aeronáuticos en vez de ir a la escuela, y ello la ha dotado de conocimientos excepcionales sobre cuestiones de gran especialización. Su padre se ha ido unos meses fuera, por lo que Rocca irá al colegio por primera vez y, aunque es incapaz de someterse a las normas, su pureza ganará el corazón de los que la rodean. Su personaje recuerda a Pippi Calzaslargas, pero más familiar y entrañable. La define una mirada limpia y desprejuiciada. Su relación con las personas sin hogar o con su despreciada compañera parten de una mirada cristiana, aunque no haya referencias religiosas en el filme de Katja Benrath. Una cinta divertida sobre la bondad y el vínculo paternofilial.



Mejor película social **Aguas oscuras**

Robert Bilott es un abogado católico que trabaja defendiendo los intereses de las grandes industrias químicas. Un día se le presenta un granjero cuyas reses están muriendo de forma antinatural, lo que él atribuye a unos vertidos de la empresa DuPont, cliente preferente del despacho del abogado. Este se enfrenta a un gran dilema: o priorizar los intereses de su bufete y de su carrera profesional, o escuchar la voz de su conciencia y enfrentarse a la todopoderosa DuPont y a sus colegas de profesión. Su condición de católico practicante y el apoyo de su mujer y de su jefe, van a ser decisivos a la hora de lanzarse a una aventura sin retorno. Basada en hechos reales, la cinta de Todd Haynes muestra la complejidad de un proceso jurídico descomunal, la búsqueda de pruebas, las contrapruebas del contrincante... y el agotamiento inherente a una lucha en solitario como la que emprende Bilott.



← **Joe** es profesor de música, pero sueña con ser pianista de un buen grupo de jazz.

Mejor película de animación **Soul**

Joe es un profesor de música cuyo sueño frustrado es ser pianista de un

buen grupo de jazz. Cuando parece que tiene delante esa oportunidad, cae en una alcantarilla y le rescatan en estado de coma. Mientras le dura el coma, su alma se acerca al famoso túnel de luz, entre la vida y la muerte. Joe se niega a aceptar esa muerte inminente y se escapa, yendo a caer

al Gran Antes, lugar de formación de almas donde es confundido con un mentor: un alma ya usada que debe mentorizar a alguna alma inédita antes de que baje a la tierra y se encarne en algún cuerpo. La película, dirigida por Pete Docter, reivindica la existencia del alma, algo nada obvio en un contexto

materialista como el nuestro, y plantea con naturalidad la realidad de un mundo trascendente. No lo hace desde una óptica cristiana, sino desde una perspectiva más ecléctica que no excluya a ningún espectador. Y también critica la cultura del éxito. Una película Pixar: compleja e interesante.

→ Waad es una estudiante siria que se une a la revolución contra Al Asad. Tiene una hija, Sama, a la que regala este documental, como una especie de testamento.



Mejor documental Para Sama

Impresionante documental que nos lleva al corazón de la guerra de Siria a través de la mirada de la directora Waad al-Kateab, una estudiante de marketing que se une a la revolución contra el régimen de Al Asad, se enamora de Hamza, un médico de la resistencia, se casa y da a luz a Sama, a la que dedica el filme. La película es un diario audiovisual al que no aplica ningún tipo de censura, y por tanto brinda escenas escalofriantes. Esta madre coraje y su marido dedican todo su esfuerzo a atender a los heridos con la firme voluntad de permanecer en Alepo. A lo largo del documental vemos desaparecer a muchos de sus protagonistas, muertos en alguno de los innumerables bombardeos. Algunos planos rodados con un dron ofrecen imágenes de gran valor periodístico. La película es una denuncia del horror de la guerra y de su radical injusticia, y da voz a tantos niños que son las primeras víctimas de esa espiral de odio y locura. Narrativamente la cinta opta por la voz en off de la directora, que trata de explicar a su hija lo que sucede. No es una cinta apta para todos los estómagos.



Mejor actriz Nisrin Erradi por Adam

Nisrin Erradi encarna a Samia, una joven que vagabunda por las calles de Casablanca buscando trabajo y un sitio donde dormir. Está embarazada pero nadie le ofrece ni una cosa ni otra, por tratarse de una madre soltera. Hasta que una inocente niña, Warda, siente compasión por ella. Warda tratará de convencer a su madre, Abla, de que acoge a Samia. Pero Abla es una viuda cerrada y dura que no quiere complicarse la vida. Sin embargo aún queda algo de humanidad en su corazón. La película denuncia la situación en la que se encuentran las madres solteras en los países musulmanes, una situación que obliga a menudo a desprendérse de sus hijos y entregarlos en adopción. Pero la cinta ofrece, sobre todo, un hermoso retrato de la maternidad y es un canto a la mujer anónima y luchadora en el mundo musulmán.



Mejor actriz de reparto Eliza Rycembel por Corpus Christi

Eliza Rycembel interpreta un personaje secundario decisivo en esta compleja película del director polaco Jan Komasa. Cuenta la historia de un joven recluso que, cuando abandona el centro penitenciario, cae en un pequeño pueblo donde se hace pasar por sacerdote y sustituye al párroco que ha caído enfermo. La cinta refleja una gran verdad: necesitas que alguien crea en ti para que afloren tus mejores potencialidades. Y al contrario: un ambiente de odio y desprecio por lo humano desata nuestra instintividad más animal. Otra cuestión que trata es la culpa, como un universal que nos hace a todos igualmente necesitados de redención. Nuestro personaje, que no es un angelito y es capaz de mucho mal, siempre acaba mirando a Cristo crucificado, cuando no está rezando el rosario. No es para todos los públicos.



Mejor actor Tom Hanks por Un amigo extraordinario

Hanks coprotagoniza esta película basada en el personaje real de Fred Rogers, un presentador cristiano de televisión americano que se ganó al público familiar durante casi 30 años. Su bondad y empatía es puesta en cuestión por el periodista Lloyd Vogel, cuya progresiva relación con Rogers –motivada por la redacción de un reportaje– le

irá cambiando a nivel personal y le ayudará a sanar las graves heridas de su pasado y de su mala relación con su padre. La película es un canto a la integridad y a la bondad. Tom Hanks casi siempre elige papeles de hombre bueno, familiar, prudente, paciente, de amable carácter... Da la sensación de que el actor comprende su vocación profesional como una contribución al servicio de una cierta forma positiva de entender al ser humano. Y en su característico rostro se han ido encarnando de forma variopinta estas actitudes y virtudes, y es capaz de transmitirlas a la perfección.

Mejor fotografía Colin Lévêque por Fortuna

Magnífica segunda película del fotógrafo y cineasta suizo Germinal Roaux. En un impecable blanco y negro —precisamente Roaux es un famoso fotógrafo de blanco y negro— el filme nos cuenta la historia de Fortuna, una niña etíope cristiana inmigrante que, tras perder la pista de sus padres en la costa italiana, termina en un hogar para refugiados en las instalaciones

de un monasterio en los Alpes suizos. Fortuna está muy sola, y descubre que está embarazada de un hombre mucho mayor que ella. Profesa una gran fe y confía a la Virgen su angustia. Frente a los protocolos inmediatistas de los servicios sociales, la comunidad de los cinco religiosos, encabezados por el abad Jean —último trabajo del gran actor Bruno Ganz antes de su fallecimiento— van a apostar por Fortuna y su bien.

Esta película es un portento, tanto en el plano estético, en manos de la fotografía de Colin Lévêque, como en el plano humano. Está atravesada

de una gran delicadeza, tanto al afrontar el drama personal de esta introvertida muchacha etíope y su honda religiosidad, como al tratar las disyuntivas que tienen que discernir los religiosos. En este sentido, el filme recuerda a *De dioses y hombres*, dado que describe una comunidad de monjes orantes que tienen que afrontar una situación inédita que parece romper el modo de vida que han elegido. En ambos casos, el seguimiento de Cristo y del Evangelio va a llevar a los contemplativos a tomar decisiones que, solo aparentemente, se alejan de su vocación inicial.

ELAMEDIA STUDIOS



UNIVERSAL PICTURES INTERNATIONAL

PLAYGROUND AND ALL3MEDIA INTERNATIONAL



Mejor actor de reparto Bill Nighy por Emma

El veterano actor británico Bill Nighy interpreta al padre de Emma en esta maravillosa, esmerada y elegante adaptación —probablemente una de las mejores— de la novela de Jane Austen. El relato romántico hace girar sus tramas en torno a los peligros de malinterpretar el amor, así como a los riesgos de tratar de conducir los afectos de los demás mientras se descuidan los propios. La película sigue

con bastante fidelidad el relato original, destacando su sentido del humor, muy *british*, y siendo Bill Nighy uno de los que más sonrisas nos arranca por su interpretación sutil e irónica. La interpretación de Anya Taylor-Joy es magnífica y la ambientación es brillante, a cargo de la diseñadora Kave Quinn, así como el vestuario de Alexandra Byrne y la fotografía. La directora y la guionista son mujeres, así como gran parte del equipo, pero la película no es más feminista de lo que pueda serlo la novela. Amor y lujo: combinación perfecta para una película familiar en tiempos de miedo e incertidumbre.

Mejor serie Todas las criaturas grandes y pequeñas

Esta deliciosa miniserie británica de seis episodios, coronada por un capítulo especial de Navidad, recrea un idílico mundo rural entre los años 30 y 40, en el que los veterinarios de un pequeño pueblo tratan de ayudar a sus paisanos ganaderos con las enfermedades de sus reses y mascotas. La serie, en un entorno bucólico, dibuja un paisaje de humanidad, de entrañables relaciones y de personas con vocación de servicio, sin excluir el romance y la comididad. Se trata de una serie familiar, que propone un modo de vida alejado del individualismo disgregador y superficial de nuestros tiempos. Por la serie desfilan personajes muy variados, con sus virtudes y defectos, y todos constituyen una gran familia de amistad y solidaridad. También la relación respetuosa con la naturaleza es un elemento vertebral de la serie.

Composición del Jurado



El martes 26 de enero, con la presencia del director de Alfa y Omega, Rodrigo Pinedo, se reunió virtualmente el jurado compuesto por:

Juan Orellana

Presidente del jurado. Director del Departamento de Cine de la CEE y presidente de SIGNIS España, es profesor en la Universidad CEU San Pablo, director de la revista *Pantalla 90* y crítico en *Alfa y Omega*, COPE, *Revista Crítica*, *El Debate de Hoy* y *Aceprensa*. También dirige la colección de cine de Ediciones Encuentro.

M.ª Ángeles Almacellas

Profesora de la Escuela de Pensamiento y Creatividad y directora de *Cine y Valores* (Fundación López Quintás), es crítica de cine, colaboradora de *Pantalla 90* y *CinemaNet*, además de miembro del Círculo de Escritores Cinematográficos (CEC) y vicepresidenta de SIGNIS España.

Teresa Ekobo

Periodista, ganadora de un Premio Ondas, es directora del programa de cine *Espectacular* en 8Madrid TV y colabora en *Fin de Semana* de COPE, con Cristina López Schlichting. Directora de la Muestra Internacional de Cine y Realidades que Inspiran, Madrimaná, también dirigió de las actividades de cine de la JMJ Madrid 2011 y JMJ Río 2013 y fue coordinadora del Departamento de Cine de la CEE.

Peio Sánchez

Director del Departamento de Cine del Arzobispado de Barcelona y de la Muestra de Cinema Espiritual de Catalunya, es iniciador de la Semana del Cine Espiritual, crítico de cine en *Catalunya Cristiana, Religión Digital y Humanizar* y profesor de la Facultad de Teología de Catalunya. Además, es promotor de las iglesias Hospital de Campaña.

Federico Alba

Doctor en Comunicación Audiovisual, licenciado en Filología Inglesa y diplomado en Dirección de Cine por la ECAM. Ha trabajado como guionista y director, y actualmente es profesor de Guion e Historia del Cine en la Universidad San Pablo-CEU. En 2017 publicó el libro *El cine fantástico de Steven Spielberg. Padres ausentes, niños perdidos* (Ediciones Encuentro).

Es momento de reconstruir nuestra forma de celebrar, profundizando en el valor del simbolismo litúrgico y en la gestualidad; de redescubrir el valor de la asamblea frente a la tentación del individualismo, y de potenciar esa riqueza que se ha descubierto en la oración en familia

Liturgia y pandemia. Retos y perspectivas

TRIBUNA



RAMÓN NAVARRO GÓMEZ
Director del secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia de la CEE

El tema para el Encuentro de Delegados Diocesanos de Liturgia, celebrado de forma telemática el 27 de enero, no podía ser otro en este contexto que nos toca vivir. La irrupción de la pandemia de la COVID-19 ha trastocado todos y cada uno de los aspectos de nuestras vidas, también en la vivencia y la celebración de la fe. Inmersos todavía en ella, con esperanza aunque aún sin un horizonte claro sobre su final, convenía reflexionar sobre el camino realizado y hablar de los retos y esperanzas ante lo que resta de la pandemia y el mundo poscovid.

Este tiempo, sin ninguna duda, ha sido y es una oportunidad para vivir la fe de un modo especial. No solo la fe no debería estar excluida de esta situación, sino que, por las especiales circunstancias, ha de ser vivida con mayor autenticidad. Al igual que los grandes creyentes –pensemos en tantos personajes bíblicos– los tiempos recios corren el riesgo de apagar la fe, pero también son una invitación a recorrer este camino con mayor intensidad. La liturgia, celebración del misterio pascual de Cristo, muerto y resucitado, y verdadero encuentro con Él, se muestra, entonces, como algo insustituible.

El tiempo de pandemia comenzó, allá por el mes de marzo pasado, con el confinamiento general. En la casi totalidad de las diócesis se decretó la suspensión del culto público y se dispuso de la obligación del precepto dominical durante meses, hasta la llamada *desescalada*. La reanudación del culto público no estuvo exenta de dificultades, que aún hoy persisten, cuando estamos en lo más crudo de la tercera ola de contagios por el coronavirus.



123RF.COM

El encuentro anual de delegados de Liturgia, reinventado en una forma reducida y *online* para posibilitar su celebración, ha querido ser, en primer lugar, un análisis de la realidad litúrgica vivida en el tiempo de pandemia en las distintas diócesis. Se hizo una encuesta a los delegados diocesanos de Liturgia, fruto de la cual ha surgido la primera de las dos ponencias del encuentro, a cargo del consultor técnico

y asesor del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia, el sacerdote de la diócesis de Orihuela-Alicante Jesús Rosillo.

La ponencia de Rosillo nos ayudó a recordar valiosos regalos que nos ha dado el Espíritu Santo en este tiempo complicado. El confinamiento domiciliario nos ha permitido redescubrir el don de la familia, iglesia doméstica. Otro gran tesoro que se ha hecho fre-

cuento es la celebración de la liturgia de las horas. No podemos pasar por alto dentro de todos estos meses cómo hemos celebrado el triduo santo; lo hemos vivido y celebrado casi en la intimidad, pero con una profundidad extraordinaria.

Una palabra aparte merece el tema de lo digital, campo de enorme creatividad. Los canales de comunicación televisivos y las redes sociales han favorecido el acercamiento de la fe a las casas; ha sido reconfortante verificar cómo se ha podido acompañar a los fieles que se han unido a la vida celebrativa, muchas veces incluso a la de su propia parroquia o comunidad, sin sentirse lejos de la vida litúrgica de la Iglesia.

También ha sido admirable y digna de mencionar la vivencia de los sacerdotes. Un gran número de ministros ordenados han experimentado el encuentro con Dios en la liturgia eucarística sin dejar de celebrar, en la mayoría de las situaciones solos, pero reconociendo el valor infinito de la santa Misa ofrecida por todo el pueblo de Dios.

No podemos obviar, lógicamente, los aspectos más negativos. Me permito señalar tres. ¿Puede sustituir lo digital a lo presencial en la liturgia? ¿Cómo valorar los excesos y *exageraciones* que se han cometido, sin duda con la buena intención de seguir estando cerca de los fieles? ¿Cómo recuperar el carácter comunitario de la celebración?

A estos y otros interrogantes nos ayudaba a responder el profesor del Pontificio Instituto Litúrgico de Roma Pietro Angelo Muroni. A él le recomendamos la segunda ponencia del encuentro, sobre los retos y esperanzas que tenemos por delante en el ámbito litúrgico, tanto en el tiempo que todavía nos quede por vivir en la pandemia como en el tiempo poscovid. Él nos hablaba de «reconstruir». Por ejemplo, reconstruir nuestra forma de celebrar, profundizando en el valor del simbolismo litúrgico y en la gestualidad, ambos tan mermados en las celebraciones en tiempo de pandemia; mejorar las celebraciones que marcan la vida de las personas –como pueden ser, precisamente, las exequias, reducidas a casi su mínima expresión durante estos meses–, redescubrir el valor de la asamblea, ligada a la categoría de Pueblo de Dios, frente a la tentación del individualismo. Hay también que potenciar esa riqueza que se ha descubierto en la oración en familia, y mantenerla decididamente. Respecto a la liturgia y lo digital, es preciso tener claro que las retransmisiones no son una participación plena en la celebración y que, en cualquier caso, son un mal menor, útil para ciertas situaciones, pero no un sustitutivo permanente.

Como puede verse, el de este año, con todas sus limitaciones, ha sido un encuentro de delegados muy interesante y fructífero. Ahora toca que, desde las distintas delegaciones diocesanas, surjan iniciativas concretas para poner en práctica lo que aquí se ha reflexionado y sigamos adelante, siempre con esperanza, fijos los ojos en el Señor. ●

A ESCALA HUMANA

Para Camus, el siglo XX fue el siglo del miedo. El nuestro nos impone otro horror, que se llama descreimiento, banalidad de la vida, expolio de la cultura. Hemos de impulsar el clamor universal por devolver al corazón de los hombres un contenido ético y un horizonte de esperanza



↑ Un sacerdote reparte comida a personas sin hogar en una calle de Manila (Filipinas).

CNS

Donde habita el silencio



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

En el debate acerca del lugar del intelectual cristiano en nuestro tiempo ha habido una cuestión que no ha dejado de estar presente, con mayor o menor relieve, y no solo en esta última hornada de fin de año. Me refiero a la tentación de reclusión individual en lo que afecta a nuestra fe, y a la colaboración aconfesional, y en definitiva, laica, con todos los que comparten una preocupación radical por la injusticia y un constante esfuerzo por remediarla. La fe correspondería a una actitud dejada en manos de nuestra propia conciencia, confinada en la intimidad de nuestra oración o expresada en la comunión fervorosa de las celebraciones sacramentales. La caridad hallaría

su plena realización en la lucha contra la degradación social de los indigentes, en el esfuerzo por la paz, en la denuncia de los abusos contra los más débiles y en la reprobación de las situaciones espantosas que amenazan la dignidad del hombre. El campo del orden moral y el espacio de la creencia quedarían escindidos, en busca de un territorio compartido: el de hacer el bien y el de ayudar a quienes sufren. Poco importarían el ideario, las convicciones, los principios propulsores de esta entrega a los demás. Los hombres de buena voluntad definirían un sujeto universal reunido en el esfuerzo de cuidar a las víctimas de la injusticia.

El lugar de los cristianos, y no solo de los intelectuales, habría de ser ese espacio moral común de combate contra el mal, de ejemplaridad y de amor fraternal, en el que los motivos últimos que empujan a cada uno habrían de quedar relegados al silencio. Me imagino ya la disconformidad de muchos de mis lectores con este programa de solidaridad laica, balance de ONG, y puesta en común de voluntariado humanitario. No, no es esa la propuesta que debe hacerse a los cristianos. En modo alguno trato de rebajar el ímpetu moral de quienes, sin compartir nuestra fe, luchan con abnegada generosidad por enfrentarse al escándalo

de un mundo postrado en la desigualdad, el atropello y la manipulación del lenguaje. Pero este reconocimiento no debe llevarnos a que la fe pase a ser un asunto privado, incluso molesto, de apariencia sectaria, cuando es la que da significado y trascendencia a todos nuestros actos. ¿Supone esto abandonar el terreno fructífero de quienes han sido convocados a la lucha contra la injusticia con independencia de sus creencias? De ninguna manera. Pero implica, desde luego, que el cristianismo aparezca como causa de ese amor, como energía promotora de tal abnegación, como el eco de Jesús en el espacio público, como manifestación gloriosa y exigente del Espíritu, que abreva nuestras fuerzas y da aliento a nuestras palabras.

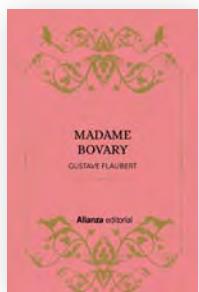
Albert Camus, invitado por una comunidad de dominicos para hablar del diálogo entre creyentes y no creyentes, afirmó: «Comparto con ustedes el mismo horror por el mal, pero no comparto su esperanza». Y, convencido de ese lugar espiritual que aún ostentaba el cristianismo en 1948, añadía: «Si los cristianos se decidieran, millones de voces se unirían en el mundo al grito de un puñado de solitarios, que sin fe ni ley abogan hoy un poco por todas partes y sin descanso en favor de los niños y de los hombres». Camus no les solicitaba

a los cristianos que dejaran de serlo, sino que se pusieran el traje de faena. No pedía la pérdida de la identidad, sino el hallazgo de la coherencia. Solicitaba que los cristianos, por el hecho de serlo, compartieran trinchera con quienes luchaban por la paz, contra el terror y la miseria, en un siglo XX que había sufrido el totalitarismo, la guerra y el exterminio. No aleccionó a sus oyentes, antes al contrario, manifestó su discrepancia con quienes se empeñaban en decir a la Iglesia lo que debía hacer, porque «si alguien puede exigir algo del cristianismo es otro cristiano».

Camus no compartía nuestra esperanza, pero tampoco se empeñaba en que la ocultáramos, al luchar contra ese «mal del mundo» que nosotros llamamos pecado. Es nuestra fe la que nos exige la rectitud moral, la que no hace concesiones en nuestra lucha contra la injusticia. Nuestra fraternidad es radical, porque se basa en la convicción de que somos hijos del mismo Dios. Para el buen Camus, el siglo XX fue el siglo del miedo. El nuestro nos impone otro horror, que se llama descreimiento, escepticismo, banalidad de la vida, expolio de la cultura. Los cristianos hemos de impulsar el clamor universal por devolver al corazón de los hombres un contenido ético y un horizonte de esperanza frente al desorden y el sufrimiento. En defensa de nuestra fe, cumplamos con nuestra obligación de cristianos: llevemos el Evangelio, llevemos la Palabra a este momento de la historia, atestado de penumbra, donde habita el silencio. ●

LIBROS

Lo sentimentalode es tóxico



Madame Bovary
Gustave Flaubert
Alianza Editorial,
2020
432 páginas,
12,95 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

Ojalá, como ocurriera en los 80 con el centenario de su muerte, la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Gustave Flaubert (1821-1880) renueve nuestro interés por el autor francés, reconocido por muchos como el mejor novelista de su siglo. De momento, calentamos motores con su obra maestra, *Madame Bovary* (1856).

Es la historia de Emma Bovary, que sufre insatisfacción crónica. Intoxicada por su interpretación patológica de la literatura romántica (es una lectora enfermiza de toda esa literatura sentimental que Flaubert detesta), pronto se siente infeliz en su matrimonio con el médico rural Charles Bovary, quien, ciegamente enamorado hasta el servilismo, le consiente todos los caprichos al son de sus veleidades, buscándose la ruina familiar y económica. Emma hace suyos todos los tópicos románticos en diálogos triviales y comportamientos impulsivos que jamás atienden al sufrimiento que puedan generar a su alrededor. Tiene aspiraciones febres, ambiciona obsesivamente el ascenso social por puro materialismo y envida la posición elevada de otros, acusando a Dios de su tremenda injusticia. Desea, con todas sus fuerzas, pertenecer al mundo aristocrático (que Flaubert nos pinta degenerado y decadente), busca tener amantes porque, a sus ojos, son signo de distinción y riqueza, y utiliza sus aventuras adulteras para intentar mantenerse (infructuosamente, como es lógico) en un pico de pasión continua. Es presa, infeliz víctima, de sus estados de ánimo extremos, caricaturizados como solo el genio flaubertiano fue capaz de hacer. Desea morir y, a la vez, vivir en París.

A menudo, la vemos encarnar una parodia del poeta romántico, en todos sus excesos, como ese recitar de rimas apasionadas y ese canto, entre suspiros, de adagios melancólicos a la luz de la luna, a semejanza de paisajes de los libros que ha leído, con

cuya escenificación grotesca pretende exaltar sus sentidos y emociones amorosas. A ratos, Emma es también torturada por el tedio y la desilusión burguesa; ni siquiera la maternidad consigue sacarla un instante de su egoísmo patológico.

La vemos adoptar diferentes papeles que van de la heroína romántica a la heroína mística, de la embriaguez a la languidez. De la vivencia juvenil que tuvo en un convento, añora cómo le cautivaban las flores y la música, mientras que guarda una abominable memoria de la disciplina. En el terreno religioso, la superficialidad le hace quedarse en las formas del ritual sin alcanzar contenido ni profundidad; incluso el sacerdote Bournisien, del pueblo de Yonville –que será segunda residencia de los Bovary–, llega a sospechar que la exagerada impostura en el fervor de la señora pueda acabar no solo en extravagancia, sino en herejía.

Son muchas las ocasiones en las que la protagonista parece el reverso negativo del Quijote más desquiciado. Y así, el relato irónico tornará en trágico. Apenas hallaremos un remanso de paz en un párrafo de las últimas páginas. Dado el magistral uso del estilo indirecto, no podemos decir esto con seguridad, pero sí parece que el último beso al crucifijo de Emma agonizante, en el lecho de muerte, sea «el más grande de amor que jamás hubiese dado».

El drama de Emma Bovary es que confunde la sensualidad del lujo con las alegrías del corazón. Responde a un arquetipo universal, a un retrato psicológico que no pierde vigencia con el paso del tiempo. Su frustración por no alcanzar el estilo de vida que desea y cree merecer, basado en ficciones deformadas de la realidad, deviene en desesperación porque sus expectativas más que desmedidas son inmaduras. Finalmente, la narración culmina con una cruel metáfora: fallece por un envenenamiento que le deja, en la boca, el sabor acre de la tinta. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

30 años sin María Zambrano

JUANA SÁNCHEZ-GEY VENEGAS
Misionera idente y profesora en la UAM

María Zambrano murió el 6 de febrero de 1991 en Madrid. Había regresado tras un exilio de 45 años en 1984, con 80 años. Desde los años 60 se da un reconocimiento paulatino por filósofos que llamaban la atención sobre la obra de esta filósofa, formada en la Universidad Central de Madrid junto a Ortega y Gasset, García Morente, José Gaos y Xavier Zubiri entre otros.

Poco antes de su regreso recibió homenajes importantes: el Premio Príncipe de Asturias (1981), el nombramiento de doctora *honoris causa* por la Universidad de Málaga (1982) y, ya en España, el de hija predilecta de Andalucía (1985) y el Premio Cervantes (1988).

Mientras que en el ámbito académico no era reconocida, en Francia, Italia y América sus trabajos eran estudiados

dos. La razón es más compleja que la simple aproximación a Ortega o su pertenencia al círculo institucionista y las Misiones Pedagógicas, o ser miembro singular de la generación del 27 como filósofa.

El exilio la señaló como militante a favor de la República. Más aún, el pensar sobre la política recorre su obra, porque la convivencia –«vivir es convivir»–, la ciudadanía, España y las guerras europeas constituyen un dolor junto a la esperanza, que la lleva a defender la democracia por ser el régimen «en el cual no solo sea permitido, sino exigido ser persona».

Ahora bien, no es la política su única preocupación. Para entender la obra de María Zambrano es necesario destacar la influencia de Dios en su vida, hasta el punto de decir *El hombre y*

lo divino podría ser el título de toda su filosofía.

Tres hechos acaecen en su muerte que explican sus propias palabras, a través de su testamento, de la mortaja y de la inscripción en su lápida. Todos están documentados, aunque no sean extensamente conocidos. En su testamento, la filósofa dejó por escrito que «pertenece a la Iglesia católica, apostólica y romana, en cuya fe y doctrina fue educada y en cuyo seno deseaba morir» (*Contrastes*, vol I, 1966). Fue amortajada con el hábito de terciaria franciscana, tal como ella había dispuesto (*Biografía de María Zambrano*, vol I, 1996). Y finalmente, por su expreso deseo, en la lápida figura un texto del Cantar de los Cantares: «*Surge amica mea et veni*», (*La razón en la sombra: Antología crítica*, 731). ●

Para que vayáis y deis fruto

JUAN IGNACIO MERINO
Sacerdote y periodista

«No me habéis elegido vosotros a mí, sino que he sido yo quien os he elegido a vosotros, para que vayáis y deis fruto». Es la cita del Evangelio de san Juan que Rubén Pérez Ayala eligió para el recordatorio de su ordenación presbiteral que recibió el 20 de junio de 2020 de manos del cardenal Osoro junto con 21 nuevos presbíteros más. Uno de ellos es el sacerdote Gabriel Gil, amigo y compañero en el Redemptoris Mater de Madrid, en el que entraron juntos allá por octubre de 2010. «Quien tiene un amigo tiene un tesoro». Citando el Eclesiástico define Gabriel Gil a su gran amigo Rubén, del que pudo despedirse minutos antes de morir en la UCI junto a sus padres y hermanos, habiendo recibido la Unción y la indulgencia plenaria de manos de su hermano Pablo, también sacerdote. Mientras Rubén se iba apagando, rezaban. Gabriel sentía que los escuchaba, ya que en un momento determinado cayó una lágrima del ojo de Rubén y su madre la secó.

«Rubén ha sido un amigo donde se han juntado la fe, la amistad y también la elección a la vocación a la que Dios nos ha llamado. Y hemos vivido este camino juntos durante diez años. Han sido momentos de comunión, de gracia, de libertad, también de sufrir juntos, de poder hablar y desahogarnos el uno con el otro...». Media hora antes de la explosión, Gabriel y Rubén hablaron por teléfono, como de costumbre. Gabriel le comentó que san Ambrosio decía en el oficio de ese día: «Cuanta más lucha, más corona». «Dios estaba preparando la corona para su partida regalándole esa palabra horas antes del trágico accidente».

«El Señor le ha concedido a Rubén siete meses fecundos de ministerio sacerdotal, donde le ha dado capacidad de sufrir, una gran humildad, un conocimiento muy grande de sí mismo, y ha hecho una misión inmensa, cerca de los más débiles con un gran naturalidad y sencillez», afirma Gil. Así se ha cumplido «el lema que Rubén eligió para su ordenación». La homilía de su primera Misa ha sido visualizada más de 120.000 veces, y el funeral presidido por su hermano Pablo lleva casi 200.000 en YouTube. Para que vayáis y deis fruto. ●



«En el hospital me aburria»



CEDIDA POR ISABEL ROSADO

PEQUEALFA

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

El verano pasado Vivian se empezó a sentir mal. «Tenía fiebre», nos cuenta, y al principio los médicos pensaron que era la COVID-19. Pero las pruebas que le hacían daban siempre negativo, y tuvieron que investigar más. Al final, el 31 de julio le dijeron que lo que tenía era leuce-

mia. «Me asusté un poco». Sabía que era un tipo de cáncer y «pensé que me iba a morir, como les pasa a algunos». El cáncer es la principal causa de muerte entre niños en España. Aunque la mayoría de los 1.400 chicos a los que se les diagnostica cada año se curan. Para apoyarlos a todos, el 15 de febrero se celebra el Día Internacional del Cáncer Infantil.

Vivian ingresó en el hospital Gregorio Marañón, de Madrid, para el tratamiento. A esta difícil experiencia se le sumó el estar encerrada «todo el rato en mi ha-

bitación». En las zonas de pediatría de muchos hospitales suele haber aulas, salas de juegos e incluso teatros, pero «no se podían usar». Tampoco veía a nadie más que a su madre y a los médicos. Solo al cabo de varias semanas pudieron ir alguna vez a verla su padre y su hermano, casi siempre de uno en uno.

«Antes del coronavirus los padres se turnaban en el hospital y a los niños los podían visitar familiares y amigos», explica Lorena Díez, directora de Hospitales de la Fundación Aladina, una organización que ayuda a estos niños. Pero en los peores momentos de la pandemia, «algunos niños con trasplante de médula se tuvieron que quedar meses seguidos en su cuarto con su madre o su padre». Los pequeños «lo llevaban mejor», pero a los mayores les costaba.

Juntos desde Casa

«Me aburría un poco», reconoce Vivian. Solo se entretenía viendo la televisión, y participando por videoconferencia en las actividades que organizaba la Fundación Aladina. «Los voluntarios han tenido que dejar de ir a los hospitales», dice Lorena. Al mejorar la situación, se dejó que volvieran los psicólogos que

Aladina ofrece para ayudar, y también otros trabajadores que hacen actividades deportivas. Pero los niños seguían necesitando compañía, y por eso, «desde el primer momento, pusimos en marcha el proyecto Juntos desde Casa», con clases de cocina, talleres de pintura, juegos de misterio y también actividades de relajación para los padres.

A medida que pasaban las semanas, a Vivian se le fue quitando el miedo porque «me dijeron que el tratamiento iba bien». Después del primer mes pudo irse a casa, aunque no podía salir a la calle «por la COVID-19 y los tratamientos». Le bajan las defensas y corre el riesgo de coger alguna otra enfermedad.

Tenía que volver al hospital cada semana, pero solamente se quedaba unos días. Además, ya había empezado el colegio y estaba más entretenida. «En el hospital, venían unas profesoras a la habitación, y a casa venían otras», que se coordinan con su instituto. Ahora empieza una nueva época, porque hace unos días terminó la segunda fase de su tratamiento. Ahora tienen que seguir inyectándole medicación, pero ya no se quedará ingresada sino que se podrá ir después a casa. ●

Con caballos en la pantalla... y fuera

El momento favorito de Vivian en el hospital era «cuando llamaban las chicas de los perros y de los caballos». Esta terapia con animales por videoconferencia es una de las actividades estrella de Aladina en Juntos desde Casa. Con la ayuda y los consejos de una monitora, «les digo que salten, que tiren la pelota y la recojan...». Pueden hasta jugar al tres en raya con el perro, aña-

de Lorena, de la fundación: el monitor «les enseña a darles órdenes para que el perro vaya donde está la ficha que quiere mover y la ponga en otro sitio».

Cuando toca videoconferencia con caballos, «los monitores los cepillan, los acarician y les dan de comer, y nos entretiene verlo», sigue Vivian. Pero lo mejor fue cuando, una vez que se encontraba un poco, mejor Aladina organizó una salida de toda la familia para ver a los caballos. «Me dejaron montar en uno», cuenta encantada. No es solo un pasatiempo, aclara Lorena. «Se crean lazos que ayudan a que los niños se sientan mejor física y psíquicamente».

Vivian tiene leucemia. A causa de la pandemia, pasó un mes casi sin salir de la habitación y sin ver a nadie más que a su madre. La Fundación Aladina sigue acompañando a estos niños y sus familias

← **El tratamiento** está ayudando a Vivian a luchar contra la leucemia, pero a veces hace que se sienta mal. Al cabo de un tiempo, «se me cayó un poco el pelo».

→ **Con el tiempo** y la mejora de la pandemia, Vivian pudo pasar algunos ratos con toda su familia.



CEDIDA POR ISABEL ROSADO



← **Vivian** en su primer acercamiento al caballo en el que luego montó mientras sus padres sujetaban las riendas.

Etapa 6: Frómista

«San Martín sale en todos los libros de arte»

JUAN CARLOS MARTÍNEZ



↑ San Martín de Tours (Frómista).

CEDIDA POR JUAN CARLOS MARTÍNEZ



↑ Martínez (con polo) iba a hacer su primer Camino de Santiago en 2020.

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECORA
@jcalderero

Una nueva etapa nos lleva hasta la palentina Frómista, conocida por su milagro eucarístico, por ser el lugar de nacimiento del patrón de los navegantes y por su icónica iglesia de San Martín de Tours, uno de los máximos exponentes del Románico nacional. El sacerdote Juan Carlos Martínez (Palencia, 1965) la reabrió al culto en 2012, cuando fue nombrado párroco del pueblo, para «que no fuera solo un museo, sino un lugar de encuentro con el Señor».

¿Por qué se conoce a Frómista como la villa del milagro?

—Por su milagro eucarístico. Ocurrió en 1453. Un tal don Pedro tenía un hospital junto a la iglesia de San Martín y se le quemó. Le pidió dinero prestado a un judío, que solo le puso de condición que se lo devolviera al cabo de un año. Pero no le pagó y el judío le denunció. El tal Pedro fue excomulgado. Posteriormente, al borde de la muerte, quiso recibir los últimos sacramentos, pero cuando el sacerdote le fue a dar la comunión, la hostia no se despegaba de la patena. Resulta que el moribundo había devuelto el dinero, pero no se había confesado. Lo hizo y pudo comulgar, aunque con otra

forma. La forma consagrada original se conservó, pero se perdió en el siglo XIX. Lo que sí conservamos todavía son la patena y la estola del sacerdote.

Frómista también está íntimamente ligada a san Telmo.

—Es su vecino más ilustre.

¿Cómo llegó a ser patrón de los navegantes siendo fromistense?

—Provenía de una familia adinerada y un tío suyo, obispo, lo nombró deán de la catedral de Palencia con 17 años. Renunció tras un accidente de caballo y se hizo dominico. Predicó en la zona de Galicia y Portugal y murió en Tuy, donde

está enterrado. Allí es donde se ganó su patronazgo.

¿Por qué se le conoce como san Telmo si en realidad es beato?

—Por tradición popular. Nunca fue canonizado, pero hizo muchos milagros. Ahora estamos intentando que sea declarado santo oficialmente. El obispo de Oporto le entregó una documentación al Papa hace dos años. Su figura no le es ajena a Francisco, porque en Buenos Aires se encuentra el barrio San Telmo. Ahora estamos preparando un mapa con todos los lugares del mundo en el que hay devoción a san Telmo y están reseñados los cinco continentes.

Pero además del milagro y de san Telmo, Frómista no se entiende sin el Camino de Santiago y sin San Martín.

—El pueblo es un punto de referencia en el Camino de Santiago, y por él también pasa el Camino Lebaniego y el canal de Castilla. La iglesia de San Martín sale en todos los libros de arte. Data del año 1066 y es románica en toda su esencia. Fue declarada Monumento Nacional en 1894 y Bien de Interés Cultural en 1982.

Cuando yo mismo pasé por allí como peregrino me la encontré cerrada.

—Antes no había culto y solo se utilizaba para visitas. Pero cuando me nombraron párroco del pueblo, en 2012, puse una Eucaristía todos los miércoles a las 20:00 horas y después impartía la bendición del peregrino. La idea era que no fuera solo un museo, sino un lugar de encuentro con el Señor.

¿Habla en pasado porque no la ha impartiido este año por la COVID-19?

—Se ha reducido mucho, un año bueno pasaban por aquí 60.000 peregrinos. Pero en 2020 sí que hemos tenido visitas. A San Martín han entrado 17.000 personas. Muchas de ellas, antes de la pandemia. En julio y agosto tuvimos unos cinco peregrinos al día, en enero bajaron a dos y ahora ninguno.

Me imagino que la economía del pueblo estará muy centrada en el Camino de Santiago. ¿Cómo ha afectado la pandemia en este sentido?

—Sí, aquí hay muchos restaurantes, bares, hoteles, albergues y, habitualmente, las calles son un río de gente, pero ahora está todo cerrado. San Martín sí que la tenemos abierta, pero no hay peregrinos y los echamos de menos. Está siendo muy duro y la gente del pueblo lo está pasando mal. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Los templos se adaptan a las restricciones



↑ La catequesis se imparte en el coro para garantizar la distancia y el espacio ventilado.

PARROQUIA DE SAN GERMÁN

Las nuevas medidas del Gobierno de la Comunidad de Madrid frente al coronavirus obligan a las parroquias a modificar los horarios de Misas y grupos y a volver al online en algunas actividades

Begoña Aragoneses
Madrid

Los templos de Madrid se están adaptando estos días a las nuevas restricciones impuestas por el Gobierno regional ante el aumento de contagios de coronavirus. La más destacada ha sido el adelanto a las 21:00 horas del cierre de los templos para cumplir con el toque de queda, a las 22:00 horas. Ello ha obligado a ajustar los horarios de las actividades y, en algunos casos, a volver a los formatos virtuales o a suspender las Misas de última hora.

En la parroquia San Germán, con cerca de 40 grupos, han ido haciendo encaje

de bolillos, pero, como para el resto de parroquias, no es problema: con la pandemia se han vuelto muy elásticas. Así ha pasado con los doce grupos de matrimonios. El párroco, Mario Fernández, relata: «Antes de la pandemia se reunían dos o tres en la parroquia y el resto en las casas; en el confinamiento se hacía *online*; en septiembre, volvieron a la parroquia y ahora, otra vez a internet», porque además, en las casas, con las nuevas medidas solo puede haber convivientes.

A parte de cumplir con el aforo prescrito para las celebraciones –un tercio en las zonas confinadas perimetralmente y un 50 % en el resto–, el formato

de actividades presenciales se ha adaptado cumpliendo a rajatabla con las pautas sanitarias: uso obligatorio de mascarillas, distancia de seguridad, empleo de gel hidroalcohólico y desinfección de zonas después de cada reunión. En San Germán, incluso, han añadido toma de temperatura a los niños. Estos acuden a la catequesis en grupos alternos cada 15 días y se reúnen en el coro, dentro del templo, «a la antigua usanza», explica el padre Mario. Los jóvenes ahora acaban antes sus encuentros de los viernes, y la Eucaristía de 20:30 horas de sábados y domingos se celebra un cuarto de hora antes.

Con todo, como reconoce el párroco, el problema sigue siendo el miedo, sobre todo de los mayores. Han cerrado por las mañanas la capilla de la adoración perpetua para que ellos, que son los que más van a esas horas, «no se sientan obligados». «Y a la Misa de 17:30 horas de los sábados, la suya, vienen menos», aunque es verdad que los que asistían a diario siguen haciéndolo. «Son un ejemplo de cómo vivir la fe», concluye. ●

La (video)llamada consagrada

B.A.
Madrid

Madrid celebra el viernes 5 de febrero una nueva edición de Luces en la ciudad, este año de forma diferente, pero no por ello «menos hermosa». La hermana Cristina Calleja, esclava carmelita de la Sagrada Familia y coordinadora de Pastoral Vocacional de la Vicaría IV, lo explica: las comunidades de vida consagrada –«esas luces que alumbran la vida

cotidiana de Madrid» con la oración y la entrega de sus vidas– han grabado un video con su testimonio y «cómo viven este tiempo de pandemia».

Los chavales lo verán el viernes por la tarde en sus parroquias y podrán agradecérselo con otro vídeo o una carta. Incluso con un saludo desde la puerta a su paso por la comunidad de camino a la catedral de la Almudena, ya que la jornada concluye con la vigilia de oración mensual que mantienen con el arzobis-

po, cardenal Carlos Osoro. Por la situación sanitaria será a las 20:00 horas y, como siempre, podrá seguirse por youtube.com/archimadrid.

Los encuentros Luces en la ciudad, que en situación normal se hacen en las propias comunidades religiosas, son una ocasión única para que los jóvenes «se cuestionen que lo que han visto merece la pena». «Qué guay esta gente, ¿no?» o «Me gustaría ser como ellas» son algunas de sus reacciones. «Parece que para los jóvenes Dios no tiene sentido –explica Calleja–, pero no es verdad. Esta iniciativa da frutos muy bonitos». ●

Agenda

JUEVES 4

17:00 horas. Las obras de misericordia. Herminio Otero, catequeta y editor de recursos catequéticos, interviene en el Curso Anual de Catequistas. Puede verse por el canal de YouTube de la Delegación de Catequesis.

19:00 horas. Tertulia de Pastoral del Trabajo. Ana Sánchez de la Coba, de UGT; el empresario Javier Fernández-Cid, y el vicario José Luis Segovia hablan de *La normalidad del mundo del trabajo*. Puede seguirse por Google Meet, accesible desde archimadrid.es.

VIERNES 5

16:00 horas. Visita pastoral. Durante el fin de semana, el auxiliar José Cobo se reúne con las distintas realidades de San Cristóbal y San Rafael (Bravo Murillo, 39).

20:00 horas. Confirmación del CEU Claudio Coello. El obispo Juan Antonio Martínez Camino, SJ, administra el sacramento de la Confirmación a alumnos del colegio en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43).

SÁBADO 6

12:00 horas. Confirmación del Edith Stein. El auxiliar Juan Antonio Martínez Camino, SJ administra el sacramento de la Confirmación a alumnos del centro en Beata María Ana de Jesús (Guillermo de Osma, 10).

18:00 horas. 13 diáconos jesuitas. El arzobispo ordena a los nuevos diáconos en San Francisco Javier y San Luis Gonzaga. Por la pandemia, el aforo es limitado y se emite por el canal de YouTube de Jesuitas.

DOMINGO 7

12:30 horas. 50 años de San Lesmes Abad. Coinciendo con la reciente fiesta titular de la parroquia de Alcobendas (paseo de la Chopera, 50) y con sus bodas de oro, el cardenal Osoro preside una Eucaristía.

MARTES 9

19:00 horas. Funeral por las víctimas de La Paloma. La catedral acoge una Misa funeral por los fallecidos tras la explosión de un edificio parroquial, presidido por el cardenal Osoro. Puede seguirse por youtube.com/archimadrid.